

# EQUITIERA

No. 2 REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

ENERO 2009

Una publicación de Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

**Crisis alimentaria:  
Entrevista al  
subdirector general  
de la FAO**

**Crecimiento...  
¿con o sin  
inclusión social?**

**Identidad cultural,  
un valor de los  
territorios rurales**







Mapas de dinámicas territoriales en cuatro países relacionan los cambios ocurridos en crecimiento, pobreza y desigualdad.



Subdirector General de la FAO, José María Sumpsi, habla sobre los retos que plantea la crisis alimentaria a la comunidad internacional.



Daniele Giovannucci sintetiza conclusiones del debate reciente sobre Indicaciones Geográficas de Origen.



LABTER Chiloé 2008: una instancia para avanzar hacia estrategias de desarrollo territorial rural con identidad cultural.

**CARTAS A EQUITIERRA:** Si tiene sugerencias o comentarios, le invitamos a escribirnos a [equitierra@rimisp.org](mailto:equitierra@rimisp.org)

**SUSCRIPCIONES:** 2.600 personas se han suscrito para recibir Revista Equitierra. Invite a sus conocidos a leer esta publicación. Para inscribirse gratuitamente, envíe un mensaje con la palabra "INSCRIPCION" a [equitierra@rimisp.org](mailto:equitierra@rimisp.org)

PAG.	TEMA
3	Editorial
4	Noticias
6	Crecimiento... ¿con o sin inclusión social? Mapeo de las dinámicas a nivel territorial en cuatro países. Por Sofía Törey
14	El Premio Nobel de Economía 2008: ¿un golpe al hegemónico discurso neoliberal? Por Alexander Schejtman
16	Aportes del Diálogo Rural Iberoamericano: América Latina frente a la crisis alimentaria. Por Valeria Vilardo
23	Entrevista a José María Sumpsi, Subdirector General de FAO: "Debemos dotarnos de un sistema de gobernanza global de la agricultura y la alimentación". Por Sofía Törey
30	Identidad cultural: un motor de desarrollo contra la pobreza rural. Por María Elena Montory
37	Reflexiones en Terra Madre: mercados e indicaciones geográficas de origen. Por Daniele Giovannucci
39	Desde los conceptos hacia las estrategias: valorización de los territorios rurales con identidad cultural. Por Marcela Lorca
46	La nueva Constitución de Ecuador: una proclama a favor de un cambio en el modelo de desarrollo. Por Pablo Ospina
48	Créditos

# Superar las desigualdades

El nuevo Informe sobre Desarrollo Humano que prepara Naciones Unidas, correspondiente al año 2009, tendrá como tema central la migración, tanto interna como externa. El equipo a cargo de esta iniciativa destaca que el punto de partida de este fenómeno es la extraordinaria desigualdad en la distribución global de capacidades, que es el principal motivo para el desplazamiento de las personas. También el gran llamado del reciente informe de UNESCO sobre las metas de Educación Para Todos en el mundo, es el de superar la desigualdad, sin lo cual difícilmente se lograrán los objetivos educativos fijados para el 2015. De esta forma, la desigualdad aparece una vez más como un obstáculo para avanzar en desarrollo humano, y en América Latina se manifiesta en diversas expresiones.

Una de ellas es la **desigualdad en los ingresos**. Nuestra región no ha logrado mejorar la distribución del ingreso desde la década de los 70; al contrario, ha empeorado en este aspecto. Según el Informe de Desarrollo Humano 2007, de los 20 países con más desigualdades en este aspecto en el mundo, 14 eran latinoamericanos.

Otro asunto crucial es la **desigualdad de oportunidades**. Por ejemplo, el nivel de inequidad en el acceso a la tierra en América Latina es el más alto del mundo, y las desigualdades de género de la región son inusualmente altas, incluso en los países con indicadores de desarrollo humano relativamente más elevados. Y en materia de desigualdades étnicas, basta constatar que las poblaciones indígenas y afrodescendientes de la región figuran permanentemente entre los sectores más pobres de la población en todos los países.

Otra expresión más de desigualdad son las **inequidades territoriales**. Como destaca uno de los artículos de esta edición, un estudio demuestra que en Chile, Nicaragua y Ecuador, menos del 10% de la población vive en lugares caracterizados por crecimiento económico con inclusión social.

En suma, cualquier avance que queramos anotar en los temas de desarrollo está hoy marcado por el gran reto de superar las desigualdades, y esto debe estar en el primer lugar de las agendas internacionales, nacionales y territoriales.

Comité Editorial



## Rimisp fortalece lazos con organizaciones canadienses

Con el fin de aumentar la presencia internacional del programa Dinámicas Territoriales Rurales, su Coordinador, Julio Berdegú (en la foto), y Merle Faminow, líder del programa Pobreza Rural y Medioambiente del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), visitaron organizaciones y agencias relacionadas con desarrollo rural, sustentabilidad, crecimiento económico y construcción de capacidades a nivel local en Canadá. Iniciaron conversaciones para futuras colaboraciones con la Universidad de Columbia Británica en Vancouver, el Centro de Investigación Geoespacial del Selkirk College en Castlegar, el Laboratorio de Economía Rural de Canadá en la Universidad de Saskatchewan en Saskatoon y la Universidad de Toronto. [VER MÁS AQUI.](#)



## Red de programas de maestría para el desarrollo territorial

Tras el “Encuentro de Programas de Post Grado en Desarrollo Territorial Rural Andinos y Centroamericanos” (Quito, 27-28 de octubre), se conformó una red de programas de maestría para el desarrollo territorial. El esfuerzo es liderado por Rimisp y el Brooks World Poverty Institute de la Universidad de Manchester (Reino Unido). Ya se han adherido los programas de maestría de FLACSO Guatemala, U. Centroamericana de Nicaragua, U. Centroamericana José Simeón Cañas de El Salvador, U. Nacional de Costa Rica, FLACSO Ecuador, Universidad PIEB de Bolivia y Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. [VER MÁS AQUI.](#)

Fotos, de arriba a abajo: IDRC, Rimisp.

## Se aprueban proyectos adjuntos al programa DTR

El Banco Mundial y la Agencia Neozelandesa de Cooperación y Desarrollo Internacional (NZ Aid) apoyarán programas de investigación en cambio climático en México, Perú y República Dominicana, y en desarrollo territorial rural en Centroamérica, respectivamente. Ambos proyectos se llevarán a cabo dentro del marco del programa Dinámicas Territoriales Rurales (DTR). Las contribuciones de las dos agencias ascienden a un monto de cerca de USD 1 millón. [VER MÁS AQUI.](#)

## Documentan desigualdad de género en participación política

Una caracterización de la participación política de las mujeres en América Latina y el Caribe, la constatación de la persistencia de desigualdades respecto de los hombres en este campo, las causas que explican la brecha y recomendaciones para avanzar hacia una mayor igualdad, son los principales contenidos del reciente documento de trabajo sobre el tema de las investigadoras Claudia Ranaboldo (Rimisp) y Yolanda Solana (UN-INSTRAW) [VER MÁS AQUI.](#)

## Conociendo la plataforma web 2.0

Un taller de cuatro días sobre la web 2.0 realizó en Rimisp Maarten Boers, de la organización ICCO, de Holanda, para mostrar los beneficios y desafíos de esta nueva generación de internet basada en comunidades de usuarios y que enfatiza la colaboración y la interacción de redes sociales. A través de conferencia virtual, la reunión incluyó personal de Rimisp en Santiago, Bolivia, Ecuador, México y Costa Rica. [VER MÁS AQUI.](#)





## Avanza debate sobre Indicaciones Geográficas

Teniendo en vista la oportunidad que ofrecen las Indicaciones Geográficas para capturar el valor de los productos tradicionales y servir como un instrumento de desarrollo

rural, Rimisp realizó en 2008 dos actividades –moderadas por Daniele Giovannucci y Claudia Ranaboldo– que contribuyeron a debatir este tema. El primero fue un foro electrónico denominado “Mercados – Las indicaciones de Origen”, orientado a explorar qué funciona y qué no funciona para obtener indicaciones geográficas exitosas. La síntesis de sus resultados fue un importante insumo para la segunda actividad: un Laboratorio presencial sobre el tema, realizado en Terra Madre 2008, que organiza Slow Food en Italia. [VER MÁS AQUI.](#)



## Rimisp participa en congreso internacional de Red SIAL

Con una ponencia sobre “Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural”, Carolina Porras representó a Rimisp en el IV Congreso Internacional de la Red SIAL -

Sistemas Agroalimentarios Localizados (Mar del Plata 27-31 de octubre 2008). El encuentro abordó temas como las agriculturas familiares, consumo de alimentos, seguridad y soberanía alimentaria, sistemas agroalimentarios localizados, calificación de productos e institucionalidad y políticas públicas de desarrollo territorial. Con la Declaración de Mar del Plata, la Red SIAL destacó las prioridades actuales frente a las crisis alimentaria y financiera. [VER MÁS AQUI.](#)

Fotos, de arriba a abajo: Slow Food y Carolina Porras, Rimisp.

## Bolivia: conjugando identidad cultural y biodiversidad

El proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural (DTR-IC) ejecutado por Rimisp en Bolivia con el apoyo de la Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo, se encuentra estudiando la dotación de activos culturales y naturales y los actores principales vinculados a su puesta en valor en los territorios de Entre Ríos (Tarija) y Sajama (Oruro). Asimismo, está contribuyendo a la definición de una agenda consensuada de estrategias de desarrollo territorial rural basadas en identidad cultural y biodiversidad.

[VER MÁS. AQUI](#)

## Desarrollo con identidad cultural cerca de Cusco

Con apoyo de Rimisp, se inició en Perú una investigación sobre dinámicas territoriales e identidad cultural en el Valle sur de Cusco y la ruta hacia el Ausangate, liderada por el Instituto de Estudios Peruanos. Por otra parte, se realizarán en este territorio concursos de mapas culturales e identificación de emprendimientos locales para la valorización de productos y servicios con identidad cultural, actividad que cuenta con apoyo del Proyecto de Desarrollo Corredor Puno Cusco, gobiernos locales y organizaciones sociales. [VER](#)

[MÁS AQUI.](#)

## Nuevos estudios

Dos iniciativas de Rimisp –el Programa de Dinámicas Territoriales, ejecutado con la contribución de IDRC, y el Proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural (DTR-IC), apoyado por Fundación Ford– se han unido para cofinanciar cuatro estudios (en Chile, Perú, Brasil y México) sobre las condiciones bajo las cuales el patrimonio cultural de territorios rurales puede ser base de procesos efectivos de desarrollo. [VER MÁS AQUI.](#)

Mapeo de las dinámicas a nivel territorial en  
 cuatro países

# Crecimiento... ¿con o sin inclusión social?

Sofía Törey

Una mirada cualitativa del crecimiento es la que se explicita en los mapas de dinámicas territoriales en Chile, Ecuador, Nicaragua y Perú. Interrelacionando información de censos y encuestas nacionales de calidad de vida, los estudios ponen la atención en el nivel territorial de cada país para ver allí los cambios experimentados en términos de crecimiento, pobreza y desigualdad. El resultado es un variado panorama que habla de importantes diferencias subnacionales.

**L**os municipios nicaragüenses de Tisma, Nandasmó, Catarina, Granada, Potosí, Buenos Aires, Rivas y El Tortuguero –donde vive el 4% de la población del país– comparten una característica en común: son los únicos, de los 153 municipios de Nicaragua, que en los años recientes pueden demostrar simultáneamente un crecimiento en el consumo, una reducción de la pobreza y una disminución de las desigualdades en la distribución del consumo. En contraste, en otros 48 municipios, que abarcan en conjunto el 31% de la población, los indicadores de estos tres aspectos resultan negativos.

Basado en los Documentos de Trabajo **N° 9 (Chile)**, **N° 11 (Perú)**, **N° 12 (Nicaragua)** y **N° 13 (Ecuador)**, del Programa Dinámicas Territoriales Rurales de Rimisp.



Foto: Fundación PRAIA

*Un análisis a nivel de unidades administrativas revela la dimensión territorial de las desigualdades en América Latina.*



Esta mirada detallada a nivel de las unidades administrativas más pequeñas de los países es la que están haciendo Rimisp y los socios del programa **Dinámicas Territoriales Rurales** (DTR) con auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá), y que ya cuentan con cuatro casos de estudio cuya primera etapa de análisis ha concluido: Chile, Ecuador, Nicaragua y Perú. En todos ellos el producto son mapas que permiten visualizar de acuerdo a ocho tipologías (ver tabla 1) la situación de cada unidad administrativa sobre los cambios experimentados en el tiempo en el ingreso per cápita (en el caso de Chile) o en los gastos (en los otros tres países), junto a la distribución per cápita del ingreso (o de los gastos) y la incidencia de la pobreza, interrelacionando estos tres aspectos.

Este esfuerzo está permitiendo ir más allá de lo que muestran normalmente los promedios nacionales, dando una visión de la dimensión territorial de las desigualdades en América Latina. A modo de ejemplo, se puede concluir que aún cuando sus respectivas economías hayan demostrado muy distintas tasas de crecimiento, en Chile, Nicaragua y Ecuador menos del 10% de la población vive en unidades administrativas caracterizadas por dinámicas de crecimiento con inclusión social. El caso de Perú muestra un mejor equilibrio geográfico, pues allí el 38% de las provincias, donde vive casi un quinto de la población, han tenido simultáneamente cambios positivos en los tres tipos de indicadores analizados.

El estudio ha utilizado el método de *Small Area Estimates* –o *Estimaciones en Áreas Pequeñas*– que combina información a nivel

de microdatos obtenida de encuestas de medición de estándares de vida, junto con información de censos de población, para obtener indicadores de bienestar con altos niveles de desagregación espacial.

En la presente investigación, esto ha implicado analizar la situación a nivel de unidades administrativas de baja escala del respectivo país: las *comunas* en Chile, los *municipios* en Nicaragua, las *provincias* en Perú y las *parroquias* en Ecuador. En cada caso los análisis contemplaron dos puntos en el tiempo: 1992 y 2002 en Chile; 1998 y 2005 en Nicaragua; 1993 y 2005 en Perú; y 1995 y 2006 en Ecuador.

Los resultados han permitido hacer comparaciones dentro de cada país, como se verá a continuación. Por otra parte, la existencia de los mapas permite también hacer comparaciones entre países y contar con una visión regional sobre el desarrollo en América Latina. Por el momento es posible hacer aquí algunas observaciones a partir de los cuatro países ya estudiados, pero en el primer semestre del 2009 se sumarán mapas similares de la situación en Bolivia, Brasil, Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras y México, sobre los cuales ya se está trabajando.

### Chile: disparidades en la ‘década de oro’

En Chile, el periodo 1992-2002 fue conocido como “la década de oro”, en que el crecimiento promedio del PIB fue sobre el 7% y las tasas de pobreza bajaron desde un 33% a un 19%. Sin embargo, como lo evidenció el estudio, estos promedios

Tabla 1. Tipología de dinámicas territoriales

Tipo	Crecimiento	Pobreza	Distribución de ingreso o gasto per cápita
I	+	+	+
II	+	+	-
III	+	-	+
IV	+	-	-
V	-	+	+
VI	-	+	-
VII	-	-	+
VIII	-	-	-

Para efectos del estudio, se llegó a una tipificación de las unidades administrativas locales en ocho categorías que interrelacionaron los cambios de las variables de crecimiento, pobreza y distribución del ingreso (o gasto) per cápita. Consideró: (+) a una mejora estadísticamente significativa entre los años 90 y 2000; y (-) ausencia de cambios o retroceso estadísticamente significativo entre una fecha y otra.

nacionales esconden notorias diferencias a nivel subnacional en los cambios referidos a crecimiento económico, pobreza y desigualdades del ingreso. “El uso de la metodología de estimaciones en áreas pequeñas permitió ilustrar las profundas disparidades geográficas del desarrollo en Chile durante la denominada *década de oro*”, indican los autores del estudio en este país, Félix

En ese período de crecimiento económico inusual en la historia de Chile, las desigualdades geográficas en el bienestar material de la población no se redujeron, sino más bien se mantuvieron e incluso algunas tendieron a incrementarse.

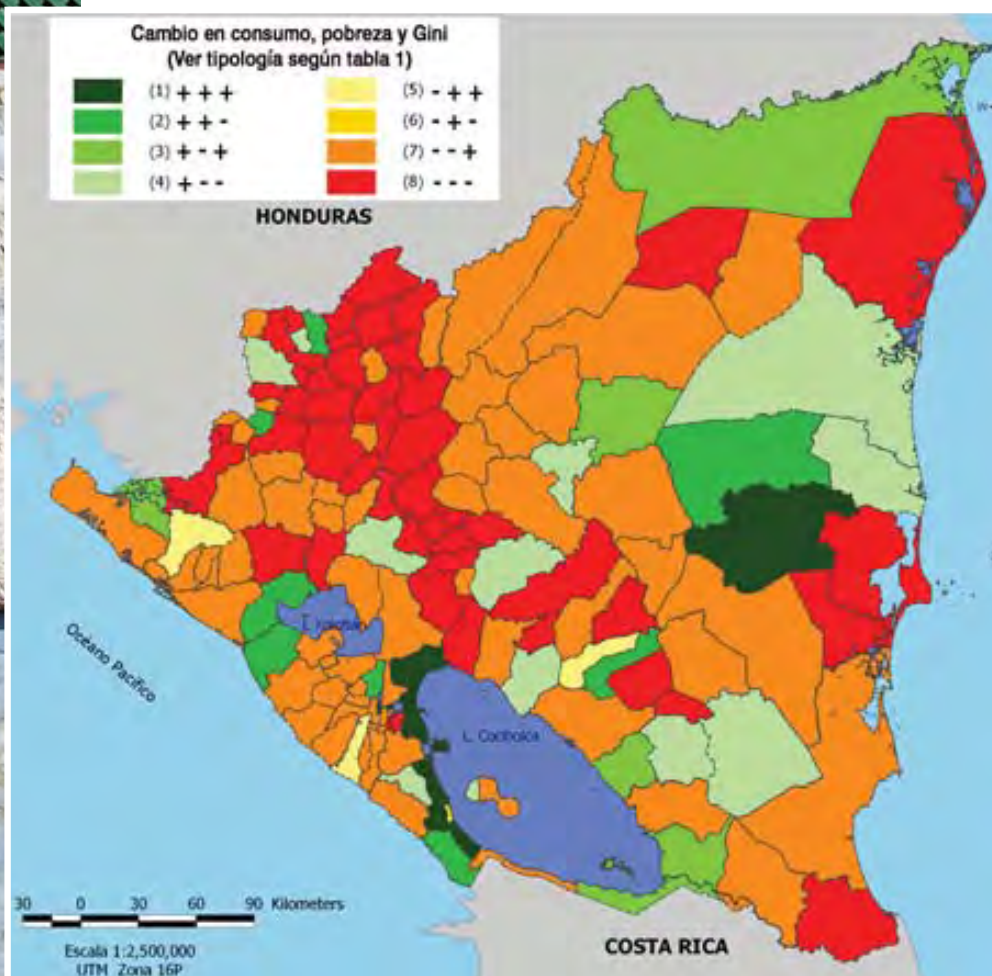
Modrego y Eduardo Ramírez, de Rimisp, y Andrea Tartakowsky del Ministerio de Planificación (MIDEPLAN), basados en el análisis de la Encuesta Nacional de Caracterización Socioeconómica (CASEN) de los años 1992 y 2003, y de los Censos de Población y Vivienda de 1992 y 2002.

Los investigadores demuestran que en ese período de crecimiento económico inusual en la historia de Chile, las desigualdades geográficas en el bienestar material de la población no se redujeron, sino más bien se mantuvieron e incluso algunas tendieron a incrementarse.

“En general las dinámicas positivas de alto crecimiento del ingreso con fuerte reducción de la pobreza y relativas mejoras en la distribución son poco frecuentes geográficamente, altamente localizadas y dispersas. Los patrones de lenta mejora o estancamiento de los niveles de bienestar, en cambio, predominan en el espacio y se expresan en conglomerados de comunas adyacentes de dinámicas similares. Esto parece ser una evidencia de que la reducción de la pobreza en gran parte del territorio nacional estaría en mayor medida conducida por la política social, antes



**Figura 1. Nicaragua: municipios según cambios en consumo, pobreza y coeficiente de Gini 1998 y 2005**



que por la dinamización de las economías locales”, sostienen los investigadores, quienes indican que, con los mapas generados a través de la investigación se puede identificar áreas prioritarias para la acción pública, así como lugares exitosos de los cuales rescatar algunas lecciones.

### Nicaragua: más de un 30% de los municipios sin avances

La economía nicaragüense experimentó un crecimiento promedio de 4,5% entre los años 1999 y 2005, pero sigue siendo la más pequeña del área centroamericana: el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita ascendía en 2005 a US\$ 850, según datos del Banco Central de Nicaragua.

Analizando las Encuestas Nacionales de Medición del Nivel de Vida (EMNV) de 1998 y 2005, y los censos de población y vivienda de 1995 y 2005, los investigadores Ligia Gómez (Instituto Nitlapán), Berman Martínez (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Nicaragua), Félix Modrego (Rimisp) y Helle Munk Ravnborg (Instituto Danés de Estudios Internacionales), llegaron a resumir los cambios experimentados en los municipios entre 1998 y 2005 con respecto al consumo por persona, la incidencia de pobreza –medida como el porcentaje de la población por debajo de la línea de pobreza– y el nivel de desigualdad en la distribución del consumo, y generaron el mapa resultante de la combinación de las tres variables (ver figura 1).

Fuente: Rimisp

De los ocho tipos posibles a través de la combinación de las tres variables, la mayoría de los municipios —el 44%— quedó en la categoría VII, que son los que no tuvieron crecimiento en consumo ni disminuyeron la pobreza, pero sí mejoraron en el coeficiente de Gini. La situación más preocupante es la del 31% de los municipios que perdieron en las tres dimensiones. El 22% de los municipios tuvieron crecimiento en consumo y sólo en el 11%, además de crecer, disminuyó la pobreza. Por último, cabe señalar que en los municipios donde se identificó crecimiento, habita el 17% de la población del país y el 18% de las personas que viven en condición de pobreza de Nicaragua.

### Ecuador: un mapa de ‘ganadores’ y ‘perdedores’

Ecuador ha sufrido una crisis prolongada a partir de 1982, acompañada de una alta vulnerabilidad a shocks producidos por adversidades climáticas o financieras. En general, el crecimiento ha sido débil e inestable, y ha prevalecido una concentración del ingreso junto a un deterioro ambiental vinculado a la actividad petrolera, a la deforestación y erosión de los suelos. Pese al contexto poco favorable, el sector agropecuario y las áreas rurales en general han experimentado

**Los cambios de la última década han beneficiado principalmente a Quito, a las ciudades intermedias de la Sierra, a Guayaquil, y a regiones rurales muy definidas con agricultura moderna intensiva en empleo de fuerza de trabajo, o a zonas deprimidas receptoras de remesas.**

cambios importantes en diversas regiones con considerable heterogeneidad.

En este país se utilizaron los censos de población de 1990 y 2001, y la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de 1995 y 2006. Durante los 11 años transcurridos entre las encuestas, el consumo por habitante apenas ascendió a una tasa del 0,6% anual, valor reducido y similar al del crecimiento del ingreso por habitante. “Sorprendentemente, a pesar de este crecimiento económico, que alcanza el 7% para todo el período, la pobreza declina solamente en 2 puntos porcentuales”, indica el estudio de Carlos Larrea, Renato Landín, Ana Isabel Larrea, Wladimir Wrborich y Rosario Fraga, todos ellos de la Universidad Andina Simón Bolívar. Los autores sostienen que la falta de correspondencia entre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza se debe al pronunciado aumento de la desigualdad social. “El carácter concentrador del modelo virtualmente elimina las ventajas del reducido crecimiento alcanzado”, señalan.

Pero ¿qué ocurre a nivel de las cerca de mil parroquias que tiene el país? El estudio generó el mapa que permite diferenciar entre *ganadores* y *perdedores*. “En general, la pobreza es mayor en las áreas rurales y afecta principalmente a las zonas altas de la Sierra central, con elevada población indíge-



na, así como a la Amazonía y a ciertas regiones de la Costa con alta presencia campesina y de asalariados agrícolas. Los cambios ocurridos en la última década han beneficiado principalmente a Quito, a las ciudades intermedias de la Sierra, a Guayaquil, y a regiones rurales muy definidas con agricultura moderna intensiva en empleo de fuerza de trabajo, o a zonas deprimidas receptoras de remesas”, indica el estudio.

Se constata que, en general, las áreas con mayor reducción de la pobreza son las que eran más pobres en 1990, efecto que puede atribuirse principalmente al flujo de remesas de los migrantes internacionales. Las parroquias con mayor proporción de población indígena se han beneficiado menos que las restantes, y mientras las mayores mejoras se ubican en la Sierra, la región con peor desempeño es la Amazonía.

### **Perú: más del 60% de la población habita en provincias que muestran crecimiento y reducción de la pobreza**

El estudio realizado en Perú, conducido por Javier Escobal y Carmen Ponce (del Grupo de Análisis para el Desarrollo), utilizó entre otras fuentes de información, las encuestas nacionales de hogares de 1994 y 2006, y los censos nacionales de población y vivienda de 1993 y 2005. Contextualizando la situación, los investigadores advierten que la economía peruana ha venido creciendo durante los últimos 15 años a una tasa anual cercana al 5% y que en el periodo intercensal (1993-2005) es posible identificar tres fases: la primera (1993-1997) donde la economía

crece a una tasa promedio de 7%; otra entre 1998 y 2001 caracterizada por un estancamiento; y desde 2001 hasta hoy con una economía que crece a tasas anuales superiores al 6% y muestra una evidente aceleración en el crecimiento. El hecho que una importante proporción de las exportaciones (fundamentalmente mineras) tuviesen pocos encadenamientos con el resto de la economía y demandaran poco empleo, generaba una situación en la cual el crecimiento económico no se trasladaba hacia el ingreso o el consumo de los hogares en una magnitud significativa, pero desde el 2004 el ritmo de crecimiento del consumo privado se ha incrementado, lo que se habría reflejado en menores tasas de pobreza.

Según sus estimaciones de los cambios en el periodo, algo más del 60% de la población se ubicaría en la categoría de crecimiento, reducción de pobreza y reducción de la desigualdad de gasto per cápita al interior del territorio estudiado, en este caso la provincia. Adicionalmente, cerca del 20% de la población se ubicaría en provincias donde no ha existido crecimiento o este incluso ha sido negativo, y donde la pobreza y la desigualdad se han mantenido o se han reducido. Las provincias de la Costa son las que se han beneficiado con una reducción significativa de la pobreza, especialmente la Costa central y Costa centro-sur. En el caso de la Sierra, la evolución de la pobreza es bastante heterogénea: mientras en unos espacios se ha reducido, en otros se ha mantenido o ha aumentado. En la Sierra norte (Cajamarca, Sierra de La Libertad), en la Sierra central (especialmente en Huánuco y en varias provincias de Junín), y en la Sierra sur (en Espinar y las provincias circunlacustres de Puno) se identifican

incrementos sustantivos en los niveles de pobreza.

## Comparaciones entre países

Al momento de usar los mapas para sacar conclusiones para el conjunto de países, y buscar las unidades territoriales administrativas que ostentan la mejor de las situaciones —es decir, crecimiento con reducción de la pobreza y con disminución de las desigualdades—, se constata, como se advirtió al inicio, que no más del 10% de la población habita en territorios con estas características.

Una segunda mejor condición sería aquella en que ha habido cambios positivos en el ingreso -o gasto- per cápita y en uno de los dos indicadores de inclusión social: la incidencia de la pobreza o la distribución del ingreso. Bajo esta situación está el 18% de los municipios en Chile con un cuarto de la población; o el 29% de las provincias en Perú, con poco más de la mitad de la población; el 9% de los municipios de Nicaragua, con un 6% de la población; y un 6% de las parroquias de Ecuador, con más de un tercio de la población.

Pero si se analizan indicadores donde no ha existido progreso, se tiene que:

- La mayoría de la población en Chile, Nicaragua y Ecuador (66%, 83% y 55%, respectivamente) vive en municipios que no han experimentado cambios positivos en el ingreso per

**En Perú, cerca del 20% de la población se ubicaría en provincias donde no ha existido crecimiento.**


cápita (Chile) o en el gasto per cápita (Nicaragua y Ecuador). Más de un 70% de los municipios de Chile y Nicaragua, y

sobre el 90% de las parroquias de Ecuador, pertenecen a esta categoría.

- En Perú, el 28% de las provincias con alrededor de un quinto de la población no presentan cambios positivos en el gasto per cápita.
- Casi un tercio de los municipios de Chile, con un 29% de la población, no experimentan reducciones significativas de sus tasas de pobreza.
- En Nicaragua y Ecuador, 86% de sus unidades administrativas no han reducido sus tasas de pobreza. En el primer caso, esos municipios contienen casi el 90% de la población, mientras en Ecuador la mitad de los habitantes vive en esas parroquias.
- La situación en Perú sería algo mejor, ya que “solamente” la mitad de las provincias, donde habita un tercio de la población, no ha reducido la pobreza.
- En Chile, el 44% de la población vive en el 45% de los municipios que no ha mejorado la distribución del ingreso. En Nicaragua, 45% de los municipios, con 33% de la población, están en esta situación.
- En Perú, el 44% de las unidades administrativas no ha mejorado en este aspecto, lo que resulta preocupante si se considera que en ellos residen tres cuartas parte de los habitantes.
- En Ecuador, la mayoría de las parroquias no presenta avances en términos de distribución del ingreso, lo que involucra al 90% de la población.



El peor panorama es el de los territorios donde todos los indicadores están estancados o moviéndose en la dirección incorrecta. Y según el estudio, en Ecuador casi el 80% de sus unidades administrativas, con el 50% de la población, presenta dinámicas de no crecimiento y ausencia de mejoría de las condiciones sociales. En Perú y Nicaragua cerca de la cuarta parte de las unidades administrativas, con alrededor de un quinto de

la población, están en esta condición. Y en Chile aparentemente se estaría avanzando mejor que en los otros tres países, ya que solo 11 municipios, con 6% de la población, están en esa situación. La tabla 2 sintetiza los resultados en todas las categorías para las unidades administrativas de los cuatro países, lo que permite comparar. 

**Tabla 2. Cambios a nivel subnacional en el ingreso o gastos per cápita, pobreza, y distribución del ingreso o gasto per cápita (unidades administrativas)**

Tipo	Chile		Perú		Nicaragua		Ecuador	
	Municipios	%	Provincias	%	Municipios	%	Parroquias	%
I. + + +	16	5.0	74	38	8	5	8	1
II. + + -	57	17.6	20	10	9	6	65	6
III. + - +	1	0.3	36	18	5	3	0	0
IV. + - -	11	3.4	10	5	12	8	3	0
V. - + -	113	35.0	0	0	4	3	4	0
VI. - + -	42	13.0	6	3	0	0	70	6
VII. - - +	47	14.6	0	0	67	44	59	5
VIII. - - -	36	11.1	49	25	48	31	879	81
Total	323	100	195	100	153	100	1088	100

\* El signo (+) representa una mejora estadísticamente significativa entre los años 90 y 2000; (-) representa ausencia de cambios o retroceso estadísticamente significativo entre una fecha y otra. El primer signo se refiere a los cambios en el ingreso o gasto per cápita, el segundo a la incidencia de la pobreza y el tercero a cambios en la distribución del ingreso (en Chile) o del gasto (en Nicaragua, Perú y Ecuador).

El Premio Nobel de Economía 2008:

## ¿Un golpe al hegemónico discurso neoliberal?

La selección del Premio Nobel de Economía del 2008 invita a una reflexión sobre el contraste de las propuestas de política contingente de dos economistas cuya evolución como académicos muestra indudables paralelos. Nos referimos a los casos de Milton Friedman y Paul Krugman. Ambos hicieron reconocidas contribuciones a la teoría económica, lo cual los llevó a merecer, primero, la Medalla John Bates Clark otorgada a economistas de menos de 40 años y, luego, el premio Nobel de Economía: Friedman en 1976 y Krugman en 2008.

Friedman recibió el Nobel por su contribución a la teoría del consumidor y a la economía monetaria, desentrañando las complejidades de las políticas de estabilización que consolidaron su prestigio, al haber fundamentado la posibilidad de estancamiento con inflación frente a las tesis establecidas de una relación inversa entre inflación y desempleo.

Krugman, por su parte, recibió el Nobel por haber reformulado la teoría prevaleciente del comercio internacional y por sus contribuciones a la llamada “nueva geografía económica”. En materia de co-

mercio internacional se sustentaba, a partir de David Ricardo, que el intercambio estaría basado en la competitividad derivada de diferencias en la abundancia relativa de factores productivos. Se esperaba, por ejemplo, que los flujos de comercio se darían entre países productores de bienes intensivos en capital y países productores de bienes intensivos en trabajo, dejando sin explicación a una proporción significativa y creciente del intercambio entre países industrializados. La nueva teoría permitió dar fundamento teórico al comercio entre países con dotaciones semejantes de recursos y tecnología, basada en la existencia de rendimientos crecientes a escala y en la diferenciación de la oferta. La presencia de rendimientos crecientes a escala jugaría también un papel central en su contribución a la nueva geografía económica destinada a explicar, junto con los costos de transporte, la localización espacial de la actividad económica y la existencia de dinámicas territoriales diferenciadas.

Más allá de los méritos reconocidos a cada uno de estos autores en el ámbito de la teoría económica, destaca el hecho de que ambos se salieron de las “torres de cristal” del mundo académico para entrar



Foto: Rosamella Andrade

Por Alexander Schejtman


B. Litt en Economía de la Universidad de Oxford. Investigador principal de Rimisp.



de lleno y con pasión al debate de la política pública: Friedman como el “intelectual orgánico” de mayor influencia en la ofensiva del neoliberalismo y Krugman como el crítico más mordaz de las derivaciones ideológicas del “friedmanismo” y de las políticas conservadoras que culminaron con el gobierno de Bush y con la crisis más grave que enfrentan las economías después de la gran depresión.

La ofensiva neoliberal con sus bases teóricas en la economía “neoclásica”, y con Friedman como su más destacado exponente, surgió como una reacción a las políticas keynesianas que destacaban el papel del gasto público como instrumento clave para superar el desempleo y salir de los estragos producidos por la depresión de los años 30. La crisis infringió una derrota a la ortodoxia de la economía clásica con su confianza en la mano invisible y en la capacidad de autorregulación de los mercados, derrota que duraría por casi tres décadas hasta que, en los años 70, la ofensiva neoliberal y sus críticas al Estado de Bienestar fueron imponiéndose como discurso hegemónico de gobiernos y organismos internacionales para culminar, en los 90, con esta reemergencia en lo que se ha dado en llamar el “Consenso de Washington”.

Krugman pudo enfrentar al discurso hegemónico integrando elementos neoclásicos y keynesianos en sus apreciaciones de los procesos económicos y en sus críticas a las políticas prevalecientes. Su temprana advertencia de los riesgos recesivos, que la profundidad de la crisis actual ha terminado por confirmar, no fueron percibidos por la ortodoxia vigente y, al igual que con la depresión de los 30, su hegemonía está siendo seriamente desafiada. Resurge con fuerza un discurso que reivindica el papel regulador del Estado y la necesidad de una actitud proactiva frente a las escandalosas desigualdades de ingresos que generan los mercados desregulados. Y esto tiene a Krugman como uno de sus más activos protagonistas.

Para quienes no quieren permanecer indiferentes a los orígenes de esta crisis y a la inaceptable distribución de sus costos, es el momento de tomar el manifiesto friedmaniano del “Libre para elegir” (*Free to choose*) promulgado urbi et orbi desde la televisión, y contraponerlo al manifiesto progresista de Krugman -“La conciencia de un liberal” (*The conscience of a liberal*)- y a sus columnas dos veces por semana en el New York Times. 

**Resurge con fuerza un discurso que reivindica el papel regulador del Estado y la necesidad de una actitud proactiva frente a las escandalosas desigualdades de ingresos que generan los mercados desregulados. Y esto tiene a Krugman como uno de sus más activos protagonistas.**

Aportes del Diálogo Rural Iberoamericano

# América Latina frente a la crisis alimentaria

Valeria Vilardo

Expertos del mundo público y privado, los gobiernos y las instituciones internacionales, están generando propuestas para enfrentar el vertiginoso aumento de precios de los alimentos y evitar graves consecuencias en la nutrición y salud, especialmente de los grupos más vulnerables. El Diálogo Rural Iberoamericano fue un espacio privilegiado para debatir este tema y sugerir prioridades.

“Un estudio del BID de mayo pasado indica que más de 26 millones de personas de América Latina y el Caribe podrían caer en extrema pobreza si se mantienen altos los precios de los alimentos”, advirtió Pedro Enrique Murguía Oropeza –Coordinador para Centroamérica, México y el Caribe, de la División de América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)– en su presentación durante el Diálogo Rural Iberoamericano realizado en El Salvador el 16 de septiembre de 2008.

Los documentos analizados en este artículo fueron presentados en el **Diálogo Rural Iberoamericano: Crisis de alimentos y territorios rurales**, evento auspiciado por la Secretaría General Iberoamericana (Segib) y organizado por Rimisp, Ministerio de Agricultura y Ganadería de El Salvador, Ministerio de Medioambiente, Medio Rural y Medio Marino de España y FAO. Más información [AQUÍ](#).



Foto: Valeria Vilardo

*Los expertos destacan la necesidad de un apoyo directo al fomento de la producción agropecuaria de los pequeños agricultores familiares.*



Foto: Valeria Vilardo

El precio de algunos alimentos básicos como el trigo ha aumentado un 152% y el del maíz un 122% en solo doce meses, desde abril de 2007.

Este evento se materializó como uno de los acuerdos tomados en una reunión de la Secretaría General Iberoamericana celebrada en Madrid en mayo pasado: convocar a un foro público-privado para colocar el tema de la crisis alimentaria en la agenda política y para hacer propuestas, primero, en la IX Conferencia Iberoamericana de Ministros de Agricultura (El Salvador, 17 de septiembre) y luego trascender a la XVIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, que se realizaría a fines de octubre en este país centroamericano. Centrado en la crisis alimentaria, el desarrollo territorial y la agricultura familiar, el Diálogo Rural Iberoamericano constituyó así un espacio para analizar proyecciones preocupantes como la anunciada por el BID, pero también para dilucidar cursos de acción y proponer prioridades.

### La crisis en el corto y largo plazo

Según información difundida por el **Banco Mundial**, entre marzo de 2006 y marzo de 2008 el índice internacional de precios de los alimentos casi se duplicó en términos nominales, alcanzando un increíble aumento del 82%. Los cereales, oleaginosas y lácteos, que son componentes importantes de la canasta básica, habían registrado el mayor incremento en su precio. El del trigo había aumentado un 152% en el periodo y el del maíz un 122%. Otros alimentos habían experimentado menores niveles de encarecimiento, como la carne (20%) y las bananas (24%).

“Con una mirada de corto plazo y en dólares americanos corrientes, efectivamente los precios de los *commodities* agrícolas han aumentado fuertemente, duplicándose e incluso triplicándose en un lapso de dos años en el caso de algunos productos como los cereales y los derivados de las oleagi-



nosas”, indicó Martine Dirven, Jefa de la Unidad de Desarrollo Agrícola de la CEPAL en el Diálogo Rural Iberoamericano. Sin embargo, durante el evento se señaló que, medidos en dólares constantes, los precios actuales son iguales a los de la década de los 90 e inferiores que en los 70. “En el largo plazo –señala Dirven– los precios de los *commodities* han tenido una clara tendencia a la baja. En términos reales, el alza actual representa sólo una leve recuperación desde precios deprimidos. En marzo de 2008, sólo cuatro productos tenían precios reales por encima del promedio de los años comprendidos entre 1945 y 1980, entre los cuales está el trigo, mientras que el maíz y el arroz recién estarían cerca de recuperar los valores de estos años”.

Si bien no es fácil hacer pronósticos para los años venideros, el debate del Diálogo Rural estimó que los precios de los alimentos básicos deberían caer –y de hecho es lo que ha estado ocurriendo en los últimos meses–, pero marcando un nuevo piso del cual no descenderán fácilmente. “Los precios no volverán a los niveles experimentados a inicios de siglo. Esto hace que se mantengan los riesgos de inseguridad alimentaria y nutricional”, se advirtió en la discusión.

### Factores estructurales de la crisis

Según explicó en su [presentación](#) el Director del Grupo CEO de Argentina, Martín Piñeiro, entre las causas estructurales de

este fenómeno se encuentra el mayor consumo de los países en desarrollo, especialmente en China e India, que tienen un impacto especial por la dimensión de su población y por la velocidad de su crecimiento económico en la última década. Se estima que en el año 2020 entre el 80% y 90% del aumento de la demanda mundial será consecuencia del consumo adicional de carne, cereales, oleaginosas y fruta en países en desarrollo.

Otra causa mencionada por Piñeiro es el creciente uso de biocombustibles impulsado por políticas que establecen la obligatoriedad de su utilización, como en Estados Unidos, la Unión Europea (UE) y Brasil. “La demanda de maíz para biocombustibles en Estados Unidos consume ya el 30% de la producción de dicho cereal, mientras que en la UE el consumo de varios cultivos alimenticios, incluyendo el trigo, es ya significativo en términos del mercado de alimentos”.

La menor respuesta de la producción de cereales y oleaginosas en el mundo como consecuencia del menor aumento de los rendimientos, así como las restricciones a la producción en algunos países desarrollados, son señalados también por Piñeiro como fenómenos estructurales de largo plazo que afectan el equilibrio entre la oferta y la demanda de alimentos.

Aparte de lo anterior, Piñeiro señala que hay una serie de elementos externos a la producción y al consumo de alimentos y

que tienen un considerable valor explicativo en relación a la velocidad del incremento de los precios en el corto plazo a partir del 2006: el aumento del precio del petróleo, que incide en los costos de producción y transporte de alimentos; la creciente debilidad del dólar frente a otras monedas y la baja de la tasa de interés a nivel internacional, que hizo perder atractivo a las inversiones monetarias; la creciente disminución de los stocks mundiales de cereales a partir del año 2000 asociada a políticas explícitas en ese sentido; además de fenómenos como la sequía en Australia a partir del 2004, y excesos de lluvias en Asia y Estados Unidos que afectaron la producción de arroz y maíz a partir del 2006.

## El impacto sobre los más pobres

En el encuentro de San Salvador los participantes coincidieron en que la crisis de los alimentos ha tenido en América Latina y el Caribe efectos negativos sobre la seguridad alimentaria, el nivel de ingresos y la nutrición de los sectores más vulnerables de la población, los cuales gastan una porción mayor de su ingreso en alimentos.

Martine Dirven señala en su **ponencia** que algunos países han tomado medidas de efecto inmediato y de más largo plazo sobre los precios, con énfasis especial en los más pobres y, por primera vez en décadas, con renovado inte-

rés en la agricultura familiar y el mercado interno. “Los países importadores netos de *commodities* (agrícolas u otros), con baja recaudación fiscal, con instituciones débiles o con dificultades para focalizar sus programas, encuentran mayores problemas u obstáculos que los demás para tomar medidas, en especial las de corto plazo. Una de las muchas preguntas es si el interés político hacia la agricultura se mantendrá si los precios se estabilizan o disminuyen”, indica.

## ¿Qué está haciendo América Latina?

A nivel nacional, los países latinoamericanos han adoptado medidas políticas y movilización de recursos para atenuar el impacto de la inflación de los precios de alimentos y la disminución de la capacidad de compra y para impulsar una mayor producción interna. En su presentación **Políticas públicas y la nueva situación en los precios internacionales de alimentos**, Fernando Soto Baquero, Coordinador del Grupo de Políticas de la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, destacó las estrategias más importantes:

**Una de las muchas preguntas es si el interés político hacia la agricultura se mantendrá si los precios se estabilizan o disminuyen.**

**Medidas para garantizar la seguridad alimentaria en los hogares**, reforzando las redes de protección social. Los países que ya

contaban con programas de transferencias de ingresos en efectivo a grupos vulnerables, están ampliando su cobertura. Por

ejemplo, Brasil y México aumentarán los montos de transferencia de sus programas *Bolsa Familia* y *Oportunidades*, respectivamente; El Salvador incrementará en 55% su cobertura de *Red Solidaria*, pasando de 49 mil a 89 mil familias; y República Dominicana, en su programa *Comer Primero* duplicará la cobertura hasta 800 mil personas y elevará en un 27% el bono para compra de alimentos. Además, el autor indica que la mayoría de los países han tomado medidas para reforzar los programas existentes de alimentación escolar, como se observa en Brasil, El Salvador, Guatemala y Perú.

**Políticas para la reducción de los precios internos de los alimentos.** Soto Baquero afirma que casi todos los países han tomado medidas para la eliminación o reducción de los aranceles a la importación de alimentos básicos en la dieta de los hogares pobres. Bolivia ha autorizado la importación con arancel cero de arroz, maíz, aceite de soya, trigo y carne de res, mientras que Ecuador ha eliminado el Impuesto al Valor Agregado (IVA) a productos de canasta básica. Hay países exportadores de productos alimenticios considerados fundamentales para el consumo interno que han restringido temporalmente las ventas al exterior para garantizar su abastecimiento. Otros están tomando también medidas que influyen en la formación de precios en los mercados de alimentos básicos, por ejemplo, por medio de compras gubernamentales de estos productos.

**Medidas para aumentar la producción de alimentos en el corto plazo.** Se refieren a los programas de distribución de semillas e insumos agrícolas; reducción de aranceles a la importa-

ción y exoneraciones de impuestos internos a insumos y maquinaria agrícola; financiamiento en condiciones a la producción y compras gubernamentales a la pequeña agricultura.

Entre las conclusiones del Diálogo Rural se señaló que este conjunto de políticas y medidas opera con distinta efectividad y adolece de problemas de implementación, lo que justificaría una atención detallada para seleccionar las prácticas más eficientes y de mayor eficacia.

## El rol de la cooperación internacional

Enrique Murguía destacó que, dada la gravedad de la situación, es importante que los donantes y entidades del sistema de las Naciones Unidas aumenten su asistencia para los países en desarrollo y, en particular, para los menos adelantados y aquellos que se ven afectados más negativamente por los elevados precios de los alimentos. “En el futuro inmediato es esencial avanzar en dos líneas principales: en la respuesta a las peticiones de asistencia procedentes de los países afectados y en el apoyo inmediato a la producción y el comercio agrícolas”, señaló.

Se constató que algunas instituciones internacionales están aumentando los programas e inversiones para ayudar a los pobres a enfrentar el aumento de los precios de alimentos. (Ver presentación de E. Murguía, “**Posibilidades de acción concertada y coordinación interagencial para enfrentar la crisis alimentaria**”)



## También oportunidades...

Más allá de las consecuencias negativas asociadas a la crisis, Martín Piñeiro destaca que el aumento de los precios internacionales y el agotamiento de los recursos naturales agrícolas como la tierra y el agua de riego, a nivel mundial, significa una revalorización económica de la actividad agropecuaria: “Es una oportunidad evidente para los países que cuentan con abundantes recursos naturales y que son exportadores netos de alimentos. Pero también es una oportunidad para otros países que, en esta nueva situación de escasez relativa y de altos precios, podrían aumentar su producción local a través de políticas que fortalezcan y consoliden la sustitución natural de importaciones que ocurrirá como consecuencia de los altos precios internacionales”.

En ambos casos, sostiene, la producción agropecuaria se podría convertir en un pilar central del desarrollo económico. Esto requerirá, por un lado, nuevas estrategias de desarrollo rural y su articulación con las políticas de desarrollo industrial. Por el otro, generar marcos normativos y regulatorios que aseguren la eficacia en el uso y la sustentabilidad de los recursos naturales.

Por otra parte, durante el Diálogo se señaló que los cambios en el contexto ofrecen una serie de posibilidades a la agricultura familiar, tanto en el corto como en el largo plazo. “El aprovechamiento de los altos precios de algunos productos, la recuperación de tecnologías menos dependientes de agroquímicos, la agregación de valor a los productos agrícolas primarios, los programas de integración de la producción primaria con la

agroindustria y otros procesos de transformación, el acceso a mercados de nicho con productos intensivos en el uso de mano de obra, la capacidad de potenciar la acción colectiva de las organizaciones rurales y el fortalecimiento de las acciones conducidas por los jóvenes rurales, son algunas de las alternativas que ofrecen posibilidad de reposicionamiento de la agricultura familiar frente a las oportunidades que abren los cambios en el contexto”, sostiene el diagnóstico del evento. Un profundo análisis sobre los alcances de la agricultura familiar en América Latina fue realizado por el investigador de Rimisp, Alexander Schejtman (Ver [AQUÍ](#)).

## Propuestas frente a la crisis

En el marco del evento, el Director de la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, José Graziano da Silva, destacó tres estrategias para paliar la crisis.

Sostiene que, como primera medida, es necesario “un apoyo directo al fomento de la producción agropecuaria de los pequeños agricultores familiares a través de crédito, capacitación, transferencia tecnológica, subsidios a la inversión, entre otros”.

Segundo, enfatiza la importancia de garantizar que los más pobres puedan pagar los crecientes precios de alimentos a través de varias acciones. La transferencia de recursos monetarios a población pobre, condicionada al cumplimiento de ciertas responsabilidades (salud, educación y nutrición), es una de estas.

Recuadro 1


## Sugerencias del Diálogo Rural Iberoamericano

- 1 Reposicionamiento de las políticas y estrategias para el desarrollo agropecuario con un enfoque multidimensional, multisectorial y participativo de los territorios rurales.
- 2 Cambio de la institucionalidad rural, integrando por ejemplo, alternativas complementarias de generación de ingresos y fortalecimiento de las estrategias de acción de las organizaciones rurales. Continuar con los procesos de descentralización y coordinar mejor las acciones a nivel del territorio. Mejorar las políticas de seguridad alimentaria y nutricional vinculadas a la pequeña agricultura, a la protección social y a la asistencia en salud nutricional.
- 3 Implementación de políticas que permitan un uso sustentable de los recursos naturales, considerando que los cambios de los precios generan presión para la expansión de la frontera agrícola, pero que se complica con los efectos del cambio climático, lo que ofrece enormes desafíos a la agricultura- en particular en el agotamiento del uso de los recursos hídricos y la tierra.
- 4 Fortalecimiento de la cooperación regional e internacional, tanto en términos de apoyo financiero como de intercambio sobre buenas prácticas políticas, estrategias y mecanismos institucionales, compartiendo experiencias e información.
- 5 Mayor inclusión de la juventud en el ámbito rural, a través de la creación de espacios para la organización y reconocimiento institucional de los grupos de jóvenes.

Otras serían el apoyo a programas de servicios de alimentación (comedores sociales, albergues y casas de alimentación) o de distribución pública de alimentos (consultorios de atención primaria).

La última estrategia propuesta es apoyar a los productores con insumos (fertilizantes y semillas). Impulsando programas nacionales de reproducción de semillas criollas se disminuiría, por ejemplo, la dependencia de insumos importados derivados del petróleo.

Como producto final del Diálogo de San Salvador surgió un breve **documento** que, por una parte, resume el diagnóstico consensuado de este encuentro y, por otra, indica las acciones que proponen priorizar (**ver recuadro 1**).

Los Ministros de Agricultura reunidos en la IX Conferencia Iberoamericana no sólo recibieron estas propuestas, sino también acordaron recomendar la instauración del Diálogo Rural Iberoamericano como parte de sus futuras conferencias iberoamericanas anuales. 

José María Sumpsi, Subdirector General de FAO:

## “Debemos dotarnos de un sistema de gobernanza global de la agricultura y la alimentación”

Sofía Törey

Reaccionando ante la crisis alimentaria, se ha puesto sobre la mesa del debate internacional la idea de crear un sistema de gobernanza global de la agricultura y la alimentación. Con varios componentes y funciones, el gran objetivo de este nuevo sistema sería avanzar en el logro de los Objetivos del Milenio respecto del hambre en el mundo, fenómeno que en lugar de reducirse ha ido en aumento, como lo confirma el más reciente informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Si, como a veces se dice, es cierto que cada crisis trae consigo oportunidades, quizás con esta se puedan abrir nuevos espacios de acuerdos y cooperación.

**E**n diciembre de 2008 el ingeniero agrónomo español José María Sumpsi cumplió un año como Subdirector General de Cooperación Técnica de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Y no vacila en señalar que han sido doce meses muy duros. Porque justo en el momento en

que la FAO lleva adelante el mayor proceso de reforma institucional en sus más de 60 años de existencia, se ha vivido una compleja crisis mundial en el ámbito alimentario. Esto ha demandado a la organización un enorme esfuerzo para apoyar a los países que están sufriendo de forma más acusada los impactos de la crisis, y actuar con la mayor rapidez



*José María Sumpsi, Subdirector General de FAO.*

Foto: Gentileza de FAO



posible para concertar internacionalmente acciones frente a la emergencia

**-¿Cómo ha vivido usted desde FAO esta situación, considerando los aspectos difíciles y los positivos?**

-Con la explosión de la crisis de los precios de los alimentos a principios de 2008, en FAO comenzamos a recibir solicitudes de muchos gobiernos de países en desarrollo pidiendo apoyo. En más de 20 países hubo protestas sociales ante la carestía de los alimentos y la imposibilidad de acceder a ellos, especialmente en los de muy bajo nivel de renta e importadores netos de alimentos. FAO estaba preparando la conferencia sobre cambio climático, biocombustibles y seguridad alimentaria para junio de 2008 en Roma, una conferencia de alto nivel pero más bien de carácter técnico. Sin embargo, debido a la situación de crisis alimentaria mundial, en menos de dos meses hubo que cambiar la agenda, naturaleza y dimensión de la conferencia, y se convirtió en una cumbre con 5.000 asistentes, 45 Jefes de Estado, 150 ministros, 183 países representados, los Directores Generales/Presidentes de todas las agencias internacionales de desarrollo técnicas y financieras y más de 1.300 periodistas. Fue un giro muy difícil, por

**El problema del arroz se hubiera arreglado si los países que prohibieron o restringieron la exportación hubiesen evitado esas medidas.**

la falta de tiempo, pero a la vez fue una satisfacción comprobar cómo por primera vez todas las agencias de Naciones Unidas, bajo la Dirección del Secretario General, y el sistema Bretton Woods, hemos trabajado juntos para elaborar el Marco Ampliado de Acción para afrontar la crisis mundial de seguridad alimentaria, que fue presentado en su versión preliminar en la Conferencia de Roma. Ya hemos trabajado conjuntamente en más de 30 países y creo que la gestión coordinada está empezando a dar sus resultados, aún cuando no sea tan rápido como quisiéramos, sobre todo porque la movilización de recursos financieros adicionales está siendo muy lenta.

**-Sin embargo, el informe “Estado de la inseguridad alimentaria en el mundo”, lanzado por la FAO en diciembre de 2008, señala que el aumento de los precios de los alimentos ha provocado el mayor incremento del hambre desde**

**1990-92, cuando se fijaron los objetivos mundiales de reducción del hambre. Se estima que ya hay más de 960 millones de personas subnutridas. ¿Piensa que están desahuciadas en este momento las metas que existían al respecto?**

-No. Nuestra reacción, en lugar de tirar la toalla y dar el tema por perdido, es todo lo contrario: es hacer un llamado a la comunidad internacional y redoblar los esfuerzos. Estas cifras son realmente tristes, porque indican que en lugar de acercarnos al Objetivo del Milenio, nos alejamos y el número de personas hambrientas aumenta. Pero con ello queremos sensibilizar a la opinión pública internacional y a todos los gobiernos para lanzar un mensaje renovado de que tenemos que hacer un esfuerzo muchísimo mayor. Lo realizado hasta ahora no es suficiente y ello significa que no avanzamos, sino que retrocedemos. Esta información debe servir para crear un momento político internacional que permita aumentar el apoyo a los países más pobres, la conciencia política y los recursos financieros dedicados a la agricultura y la alimentación en los países en desarrollo, por parte de los gobiernos, bancos de desarrollo, fundaciones privadas y ONG. Y no basta que los países más ricos destinen más ayuda



Foto: Pietro Bianchini

*Uno de los temas en debate es la creación de un fondo especial para la seguridad alimentaria a nivel mundial.*

al desarrollo en agricultura y alimentación de los países en desarrollo, también los gobiernos de los países en desarrollo deben destinar más recursos a la agricultura y alimentación.

**-El informe señala que las medidas políticas especiales para contener los efectos negativos de los altos precios de los alimentos -como los controles de los precios y las restricciones a la**

**exportación- probablemente serán ineficaces e insostenibles y que exacerbaban la volatilidad de los mercados. ¿Cómo evalúa usted este punto?**

-Ese fue uno de los temas discutidos en la Conferencia de Roma, desgraciadamente sin acuerdo. El problema al que nos enfrentamos, y que es probablemente uno de los retos más serios, es que la economía se ha globalizado y la crisis es global, pero el sistema de gobernanza no se ha globalizado. Por tanto, cuando ocurre una crisis como la de los alimentos y algunos países exportadores deciden unilateralmente —sin infringir ninguna legalidad internacional— restringir o prohibir las exportaciones, bien mediante el sistema de cuotas o tasas a la exportación, se alivian los problemas de seguridad alimentaria del país en cuestión, pero se agrava la situación internacional al provocar un notable incremento de los precios internacionales. Así fue el caso del arroz, que ha mostrado la explosión de precios más brusca y fuerte, duplicándose en unas semanas. En mi opinión, lo más importante para atajar los efectos más agudos e inmediatos de esta crisis mundial alimentaria no era más dinero, ni más ayuda al desarrollo, ni repartir semillas y fertilizantes para mejorar la productividad agraria a corto

plazo, sino actuar sobre las políticas defensivas que muchos países adoptaron para protegerse de la crisis y, en particular, eliminar las restricciones y trabas a las exportaciones. Por ejemplo, el problema del arroz, el más grave desde la perspectiva de la seguridad alimentaria, se hubiera resuelto si los países exportadores que prohibieron o restringieron sus exportaciones hubiesen evitado o eliminado esas medidas. Pero, ¿qué mecanismo global existe para impedir que los países tomen este tipo de medidas defensivas o para obligarles a eliminarlas cuando las han adoptado? Ninguno, nada más la buena voluntad política. Y cuando están en juego los intereses nacionales, y a veces la propia estabilidad política del gobierno, la buena voluntad política no existe. En la cumbre de Roma los países exportadores plantearon que tenían todo su derecho a poner en práctica tales medidas y que eran soberanos para decidir si continuarlas o no. Meses más tarde los precios empezaron a bajar por razones más bien vinculadas a la crisis financiera y ajenas a estas políticas defensivas.

### -¿Cómo se piensa abordar esto en el futuro?

-El gran reto pendiente es poder dotarnos de

un sistema de gobernanza global de la agricultura y la alimentación. Si no conseguimos eso, las crisis se sucederán en los próximos años con efectos tan o más negativos como los que hemos vivido en 2008. Por ello, después de la Conferencia de FAO en junio de 2008 se ha lanzado un gran debate internacional para discutir sobre la naturaleza y funciones de un sistema de gobernanza global de la agricultura y la alimentación, y sobre el proceso para crear dicho sistema, con el objetivo de evitar o reaccionar ante este tipo de crisis y avanzar en el logro de los Objetivos del Milenio en lo que respecta al hambre.

### -¿Cómo se construiría este sistema?

-Se está pensando en crear un tipo nuevo de institucionalidad en el que participen los gobiernos, las agencias internacionales técnicas y financieras, la sociedad civil organizada, el sector privado, universidades e instituciones de investigación agraria, entre otros. El sistema estaría compuesto por tres elementos. Primero, un panel independiente de expertos de alto nivel –parecido al que ha creado las Naciones Unidas para el tema del cambio climático– que contribuya en el ámbito del conocimiento y en el análisis de los múltiples factores que inciden en la problemática de la

seguridad alimentaria en el mundo, tanto en el corto plazo, cuando se produce una crisis global, como en el medio y largo plazo. El segundo elemento sería un partenariado global orientado a la coordinación de políticas y a propuestas de regulaciones internacionales. Porque lo importante hoy no es sólo mejorar o aumentar la ayuda al desarrollo para la agricultura en los países más pobres, sino que en esta crisis hemos visto que es clave disponer de foros, instrumentos o mecanismos para coordinar, ordenar y regular las políticas nacionales que acaban afectando a la seguridad alimentaria en el mundo. Y el tercer elemento sería un fondo o mecanismo financiero especial para mejorar la seguridad alimentaria mundial, que permitiría aumentar los recursos financieros disponibles para financiar la aplicación de estrategias, políticas y programas nacionales de seguridad alimentaria. De estos tres elementos, el más difícil es el segundo.

### -¿Por qué?

-Porque lo más difícil es la coordinación y regulación de las políticas; es decir, llegar a un acuerdo entre todos los países sobre qué políticas se pueden hacer y cuáles no, lo que significa restringir el margen de maniobra de los



## Hacia una gobernanza global

Según Sumpsi, la creación de un sistema de gobernanza global de la agricultura y la alimentación, como se está debatiendo ahora, tendría por finalidad:

- coordinar políticas que afecten a la seguridad alimentaria global,
- discutir y acordar regulaciones internacionales en temas que afecten a la seguridad alimentaria,
- establecer mecanismos financieros para movilizar recursos adicionales para afrontar el empeoramiento de la seguridad alimentaria en el mundo,
- mejorar los sistemas de información e inteligencia de los mercados agrarios y alimentarios, incluidos los sistemas de alerta temprana que ayuden a prevenir e incluso evitar estas crisis.

Y el gran objetivo final apunta al logro de los Objetivos del Milenio respecto del hambre en el mundo.

países ante una crisis alimentaria. Sería como establecer una especie de código de buena conducta en materia de políticas públicas, y ese es un tema muy complicado, porque estamos entrando en un elemento que afecta a la soberanía nacional. Y hay países que sostienen que, mientras no vayan contra alguna regulación legal internacional, pueden decidir lo que quieran en función de sus intereses y necesidades.

**-¿Y hay áreas en las cuáles usted sienta que se esté avanzando en consensos de políticas?**

-No, ninguna. Podría plantear tres áreas como ejemplo. En el caso del comercio, vemos que, a pesar de la Ronda de Uruguay y de la todavía no finalizada Ronda de Doha, no existe ninguna regla que prohíba a un país restringir exportaciones, aún cuando en una crisis alimentaria como la que hemos vivido, este tipo de políticas perjudiquen al resto del

mundo. En el tema de los biocombustibles, prácticamente no hay avances y cada país decide libremente sus políticas al respecto. Y en cuanto a si convendría establecer dentro de ese mecanismo global de gobernanza un sistema mundial de reserva de granos, que es otro tema sensible que está sobre la mesa, estamos en un debate todavía muy conceptual y teórico, en el que unos opinan que sería positivo y otros que sería negativo. Estos son tres temas esenciales para la seguridad alimentaria a nivel global y los avances son escasos o incluso nulos.

**-¿Qué futuro ve a los requerimientos de financiamiento para promover la seguridad alimentaria mundial, considerando que este año se habían estimado necesarios US\$ 22.000 millones y hasta octubre sólo se había materializado el 10% de esta cantidad?**

-Lo que ha sucedido hasta ahora no es muy alentador. En la reunión de junio hubo muchas promesas de fondos adicionales para hacer frente a la crisis, pero nos preocupa la lentitud con que esas promesas se están convirtiendo en realidad, lo que sin duda se relaciona con la durísima crisis financiera y de liquidez agudizada a partir de septiembre

## La interconexión de los mercados energéticos, financieros y alimentarios

Para José María Sumpsi, la actual crisis ha mostrado una característica muy singular: la interconexión de los mercados energéticos, financieros y alimentarios. “Es una crisis de múltiples dimensiones que además interactúan”, indica.

Explica que la crisis energética, con la subida extraordinaria de los precios del petróleo el 2006, 2007 y la primera parte de 2008, ha tenido una influencia notable en la crisis alimentaria por dos vías. Por una parte, a través del aumento de los costos de medios de producción de la agricultura vinculados al petróleo, como el combustible para los tractores y los productos derivados de la petroquímica (fertilizantes, herbicidas, pesticidas, plásticos, etc.). Esto incide en la competitividad y el encarecimiento termina trasladándose -vía precios- a los consumidores, constituyendo un elemento inflacionista importante. Por otra parte, al subir fuertemente los precios del petróleo, se hace más rentable la producción de biocombustibles a partir de materia prima agraria. “En teoría, detrás de la idea de los biocombustibles está el tema del cambio climático y la necesidad de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, pero en la práctica utilizar materia prima agraria para producir combustibles es rentable o no en función del precio del petróleo y de los pre-

cios agrarios. La crisis energética significó que parte de la materia prima se destinó a la producción de biocombustibles, la mayoría de las veces con el apoyo de subsidios -excepto en Brasil- en lugar de destinarse a la alimentación, como ha ocurrido con el trigo, el maíz o los aceites vegetales. Algunos expertos consideran que esto fue determinante en la subida de los precios de los alimentos. La FAO tiene una posición mucho más ponderada, pues considera que efectivamente tuvo su efecto en la subida de los precios agrarios, pero que en absoluto fue el factor decisivo”.

Por otra parte, indica que la crisis financiera, que se origina por la crisis inmobiliaria de 2007, implicó que importantes volúmenes de dinero que estaban colocados en productos financieros se trasladaran en 2008 a las bolsas de materias primas agrarias para comprar futuros y opciones de granos de cereales y semillas oleaginosas, lo que también incidió en la subida de los precios de los alimentos.

Y en la actualidad, Sumpsi comenta que la grave recesión económica está provocando la restricción de la demanda y, en consecuencia, la bajada de los precios del petróleo y de los alimentos. “Por tanto, la interconexión entre crisis energética, financiera y alimentaria es clara”, sostiene.

de 2008. Sin embargo, en este aspecto somos más optimistas que en el tema de la regulación de las políticas nacionales. La Comisión Europea acaba de aprobar la creación de

un fondo especial de mil millones de Euros para tomar medidas rápidas que ayuden a paliar los efectos de la crisis alimentaria en algunos países prioritarios, la mayoría de ellos

en África, durante el período 2008-2010. También pensamos que en la Conferencia de Alto Nivel sobre Seguridad Alimentaria que se celebrará en Madrid el 26 y 27 de ene-


## Sobre José María Sumpsi

El español José María Sumpsi Viñas es experto en economía y política agraria, políticas de desarrollo rural y economía de los recursos naturales. Es catedrático de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de la Universidad Politécnica de Madrid, fue Presidente del Instituto Andaluz de Reforma Agraria (1983-1986) y experto principal en desarrollo rural del Banco Interamericano de Desarrollo (2003-2006). Desde 2001 hasta 2007 coordinó el Comité Técnico del Proyecto FODEPAL para la formación en política y agraria y desarrollo rural en América Latina, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional y ejecutado por la FAO. En abril de 2007 fue nombrado Subdirector General del Departamento de Agricultura y Defensa del Consumidor de la FAO, y en diciembre del mismo año asumió como Subdirector General de Cooperación Técnica de esta organización.

ro de 2009, como seguimiento de la Cumbre de Roma de junio de 2008, se darán pasos importantes en la movilización de recursos financieros adicionales para afrontar la crisis de seguridad alimentaria mundial, a pesar de la actual crisis financiera.

### **-Más allá de los efectos negativos que ha tenido la crisis, ¿cree que podemos ver en ella oportunidades?**

-En toda crisis siempre hay oportunidades y, en ese sentido, mi visión es optimista. Yo creo que la comunidad internacional ha reaccionado positivamente a esta crisis, aun cuando no ha sido con la velocidad que hubiésemos deseado. Hoy los gobiernos y la sociedad en general están mucho más sensibilizados ante el problema del hambre, y creo que esto va a empezar a dar frutos. Ya no hay ninguna cumbre mundial en que no se hable de la crisis del hambre y de los alimentos. Esto implica una sensibilización social que

va a terminar traducándose en cambios de políticas y en recursos financieros adicionales para luchar contra el hambre. En segundo lugar otro elemento muy positivo que se evidenció en la Conferencia de FAO en junio de 2008, fue que la agricultura y la seguridad alimentaria han vuelto a la agenda internacional, tras 20 a 25 años de olvido. En tercer lugar, cabe destacar el hecho de que el sistema de Naciones Unidas y Bretton Woods hayan logrado trabajar juntos y de forma coordinada por primera vez en su historia. Es otro gran resultado de esta crisis y es una oportunidad que hemos aprovechado. Creo que estamos iniciando una vía nueva de trabajo común, estamos haciendo camino al andar, para evitar la duplicación o solapamiento de acciones y proyectos entre agencias y para no “marear” a los gobiernos, como suele ocurrir cuando cada agencia se acerca a ellos de forma individual e independiente y sin coordinación. 



Identidad cultural:

# Un motor de desarrollo contra la pobreza rural

María Elena Montory

Para investigar el impacto que pueden tener las estrategias de desarrollo territorial rural con identidad cultural, se realizó un proyecto que abarcó nueve estudios de caso en países latinoamericanos. Se comprobó que dichas estrategias pueden generar oportunidades para los sectores más pobres y excluidos, pero no hay que caer en la tentación de considerarlas como una receta única y aplicable en cualquier circunstancia.

“¿Es posible que la valorización del patrimonio cultural de los territorios rurales pobres se constituya en motor de procesos localizados de desarrollo que contribuyan a reducir la pobreza, la desigualdad y la exclusión?”, fue la pregunta central que guió la investigación de la primera fase del proyecto “Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural” (DTR-IC), que llevó a cabo durante dos años –julio de 2005 a junio de 2007– Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, y un conjunto de centros académicos, instituciones de desarrollo y organizaciones sociales, económicas y culturales de América Latina y el Caribe, con el apoyo de la Fundación Ford. Incluyó la elaboración de una base concep-

Basado en el contenido del libro “El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas”, C. Ranaboldo y A. Schejtman (eds.). Rimisp e Instituto de Estudios Peruanos. Ver más [AQUI](#).



Fotos: María José Lira

*En muchos casos, el patrimonio cultural se ha constituido en un “sello” del territorio, con reconocimiento a nivel nacional e internacional.*

tual y metodológica, una publicación sobre el estado del arte<sup>1</sup>, la realización de nueve estudios de caso en diferentes países de la región y una serie de iniciativas vinculadas a la comunicación y discusión.

Los resultados de la investigación quedaron plasmados en el libro “El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas”, editado por Claudia Ranaboldo y Alexander Schejtman. El texto busca vincular la primera fase del proyecto con la segunda que comenzó en 2007<sup>2</sup>.

La investigación de la primera fase trabajó con tres hipótesis. La primera es que, dado que muchos territorios pobres poseen un rico patrimonio cultural, invertir en la valorización de la identidad cultural puede ser una estrategia efectiva de desarrollo sustentable e incluyente. La segunda sostiene que hay una demanda emergente de segmentos de consumidores por productos y servicios con identidad cultural de territorios rurales y que ellos están dispuestos a pagar un mayor precio y/o preferirlos por sobre otras alternativas. La tercera hipótesis considera que la valoración de la identidad cultural necesita de innovación en las políticas públicas y fortalecimiento de actores, instituciones y redes.

<sup>1</sup>Territorios con identidad cultural. Perspectivas desde América Latina y la Unión Europea. *Revista OPERA N.7 2007-2008*. Universidad Externado de Colombia, RIMISP, Università di Napoli Federico II.

<sup>2</sup>Información sobre segunda fase del proyecto [AQUÍ](#).

## Aportes al enfoque de desarrollo territorial rural

Los resultados contenidos en el libro contribuyen a profundizar el enfoque de desarrollo territorial rural. Schejtman avanza, por ejemplo, en la exploración del concepto de territorio implícito en las experiencias analizadas y destaca la opción de los estudios de delimitar los territorios en base a la identidad cultural. Las formas en que eso se concreta son diversas: en el Valle del Colca (Perú) el territorio es un archipiélago de microexperiencias de desarrollo con identidad cultural, cohesionadas por la “marca cultural” del valle; el archipiélago de Chiloé (Chile) posee una definida identidad, asumida por su población, país y extranjeros, mientras en Caminhos de Pedra (Brasil) el territorio se refiere a una ruta turística, que revaloriza la historia y sirve de marco a productos con identidad cultural, por nombrar algunos ejemplos.

También analiza la variedad de referentes institucionales que se constituyen en los ejes o promotores de las iniciativas, que van desde una autoridad político-administrativa hasta organismos privados que ejercen ese rol. Algunos de los casos corresponden a comunidades con experiencias de democracias participativas, con autoridades municipales o comunitarias locales; mientras



otros son zonas sin una delimitación administrativa específica, con actores mixtos.

Schejtman plantea que la revalorización de la identidad cultural es una reacción a las tendencias homogeneizadoras de la globalización. Esas reacciones se pueden clasificar en pasivas, defensivas y proactivas, siendo esta última opción la más equilibrada, ya que percibe los retos no solo como amenazas, sino también como oportunidades de competir a partir de la valorización de los recursos territoriales.

Se observa que en los casos donde se logró compatibilizar el fortalecimiento de la identidad cultural con la satisfacción de la demanda de los consumidores por productos con identidad cultural, los beneficios han sido económicos, junto con reafirmación y orgullo para la población local. En cambio, en los lugares en que las propuestas tuvieron un modelo defensivo-ofensivo o se prefirieron formas ajenas de proyectar lo propio, no se logró consolidar un proceso de DTR-IC.

Se reconocen los beneficios de las estrategias de DTR-IC. Entre los de carácter material destacan aumentos del ingreso familiar, alternativas ocupacionales, mejoría de la calidad de productos y beneficios colectivos, tales como líneas de teléfono individuales, acceso a internet y mejor infraestructura. Entre los beneficios de tipo inmaterial se cuentan la elevación de la autoestima, el aprender a intercambiar ideas, el mantenerse en el territorio de origen, la generación de nuevas ideas sobre sus recursos territoriales, la creación de institucionalidad, mayor participación y

más protagonismo de mujeres y jóvenes, entre otros.

El investigador también reflexiona acerca de las diferencias estratégicas entre un desarrollo territorial rural con identidad cultural basado en la venta extraterritorio de los productos con identidad cultural y uno basado en el turismo que invita a conocer *in situ* las características únicas del territorio. “Creemos que no es un mero accidente el hecho de que sea la segunda vía, la del turismo, la opción que es percibida en la mayoría de los casos como la que permitiría el acceso a mejores opciones de valorización de los recursos de un territorio rural pobre o rezagado”, sostiene, coincidiendo con otros estudios que destacan que las ventajas comparativas ya no están en la capacidad de exportación de estos espacios sino en su poder de atraer a los consumidores urbanos.

## Grandes tendencias

Tras la realización de los nueve estudios de caso que contempló este proyecto de investigación (ver recuadro 1), es posible identificar algunas tendencias centrales que hoy cruzan la temática del DTR-IC en América Latina.

**Pobreza y potencialidades.** Existen zonas rurales de alta incidencia de pobreza y marginalidad, que se caracterizan por un notable patrimonio cultural tangible y/o intangible. La disponibilidad *per se* de estos valores patrimoniales no está logrando desencadenar todavía procesos virtuosos, sostenidos y masivos de mayor bienestar y desarrollo, en particular para la población



Recuadro 1

## Diversidad de experiencias

Para escoger los casos a estudiar, se definió que debían ser territorios rurales con importantes niveles de pobreza, con presencia de distintas estrategias de DTR-IC y diferentes combinaciones de ellas. Muy diversas entre sí, estas experiencias entregan un panorama de América Latina en este ámbito:

- Argentina, Oasis mendocinos. Iniciativas privadas de valorización del vino, junto con un turismo rural basado en productos agropecuarios y artesanales, rescatando tradiciones de los inmigrantes ucranianos e italianos.
- Bolivia, Concepción. Turismo basado en la cultura indígena chiquitana. Contempla eventos catalizadores como el Festival de Música Barroca y el Lanzamiento Mundial de las Misiones Jesuitas, entre otros.
- Brasil: huella de la inmigración italiana en los Caminhos de Pedra, turismo cultural en las “casas de piedra”, y Vale dos Vinhedos, proyecto de ecoturismo basado en el vino.
- Centroamérica y México: Huehuetenango, Guatemala; Los Santos, Costa Rica; La Fortuna, Honduras; y Pluma Hidalgo, México. Experiencias comunitarias de producción de café inmersas en procesos distintos e incipientes de desarrollo territorial rural.

local pobre. Sin embargo, hay señales de un potencial en esta dirección, por ejemplo, en el archipiélago de Chiloé; en el valle del Colca en Perú y sus comunidades cabanas y collanas; y en la costa norte del Perú con sus numerosos sitios arqueológicos de valor mundial.

**Re-creación.** El estudio destaca que el valor del patrimonio cultural no necesariamente se debe limitar a una transmisión de la tradición, puesto que se recrea en un proceso de innovación a partir del encuentro de diferentes actores ubicados entre lo local y lo global. Por ejemplo, hoy es posible ver que en la artesanía chilota en Chile, en los bordados del valle del Colca en Perú o en los objetos de madera, cerámica y algodón de la Chiquitania en Bolivia, se crean nuevos modelos de artesanía de alta calidad orientados a los mercados nacionales e internacionales a partir de elementos culturales originarios (como símbolos y materias primas locales). Diseñadores y otros actores externos están contribuyendo notablemente a la revivificación de la tradición, no distorsionándola, y a introducir “nuevas colecciones” en equilibrio entre el pasado y el presente.

**El valor del patrimonio cultural no necesariamente se debe limitar a una transmisión de la tradición, puesto que se recrea en un proceso de innovación a partir del encuentro de diferentes actores ubicados entre lo local y lo global.**

**Sello territorial.** En muchos casos, el patrimonio cultural de estas sociedades rurales se ha constituido en un “sello” de los respectivos territorios reconocido a nivel nacional e internacional, como ocurre en las misiones chiquitanas en Bolivia, Caminhos de Pedra y Vale dos Vinhedos en Brasil

- Chile, Chiloé. Turismo rural que valoriza naturaleza, gastronomía, arquitectura y artesanía de la isla de Chiloé.
- Colombia, San Basilio de Palenque. Valorización de la cultura palenquera basada en múltiples aspectos (idioma, música palenquera, baile, organización cultural). Destaca la tremenda pobreza que afecta a este territorio.
- Ecuador, Cotacachi. Promoción del turismo, impulsada por el municipio y organizaciones comunitarias, con un plan participativo de desarrollo local. Destaca el surgimiento de la cultura y la gestión indígena del territorio.
- Perú, Huacas del Norte. Valorización (desde 1990) del patrimonio arqueológico en distintos sitios como la campiña de Moche, Magdalena de Cao, Sipán y Túcume. Aquí destacan los distintos modelos de apropiación del patrimonio tangible de parte de la comunidad
- Perú, Valle del Colca. Casos de valorización de patrimonio histórico, cultural o natural; de productos artesanales con identidad cultural y de un producto agrícola (maíz cabanita) para el cual se está buscando el reconocimiento de su indicación de origen.

Ver [AQUÍ](#) estudios completos.

y en los oasis mendocinos en Argentina. Al mismo tiempo se reconoce la existencia de segmentos crecientes de las poblaciones urbanas que ven en este patrimonio cultural un elemento que satisface sus demandas de recreación, cultura, salud, tradición, sentido de pertenencia, raíces, etc. Ello, según se indica en el libro, abre una nueva oportunidad de generación de empleo e ingresos en los territorios rurales a partir de la denominada “economía cultural” y del acceso a mercados diversos. Al mismo tiempo, se abren preguntas acerca del perfil y las características de estos consumidores, cuyas demandas van desde productos “folclóricos” -destinados a un consumo más masificado y estereotipado- hasta un consumo atento a la calidad, la ética, el mantenimiento de la originalidad y las expresiones propias.

**Los protagonistas.** El libro llama la atención también sobre el riesgo de ver los procesos de DTR-IC tan sólo como nuevas ofertas para nuevos mercados conducentes a mayores ingresos. “Detrás de los productos y servicios con identidad están los verdaderos protagonistas y hacedores de los mismos: personas en carne y hueso, colectividades y estrategias propias”, se indica en la introducción haciendo referencia a la necesaria valorización de los saberes y capacidades de segmentos muy pobres y discriminados de la población a los que a menudo está vinculado el patrimonio cultural, como son las mujeres, los pueblos indígenas, los afrodescendientes y los campesinos.

**Liderazgos.** Otra de las tendencias observadas a partir de los estudios de caso es la emergencia de actores y redes que están explorando estrategias de desarrollo, basadas en la valorización de los activos culturales de territorios rurales. En los liderazgos de esos procesos se aprecia un papel preponderante de mujeres y jóvenes. Numerosos alcaldes y concejos mu-

## ¿Cómo acceder al libro?

- Comunicándose con Elizabeth Andrade, correo electrónico: [libreria@iep.org.pe](mailto:libreria@iep.org.pe). El costo del libro es de aproximadamente 17 dólares (50 soles peruanos).
- Librería del Instituto de Estudios Peruanos, ubicada en la calle Horacio Urteaga 694, teléfono 332 6194, Lima, Perú.



nicipales han empezado a movilizarse y dictar normativas para proteger y poner en valor el patrimonio cultural de sus localidades. Asimismo, se observa que han aparecido instituciones que facilitan los procesos de desarrollo con identidad cultural, entregando información y algunos de los servicios necesarios para hacerlos factibles.

**Articulación oferta-demanda.** Son importantes también los agentes de mercado que crean cadenas de abastecimiento y sis-

temas comerciales capaces de articular la oferta y la demanda, como agencias de turismo especializadas y cadenas de supermercados interesadas en ofrecer productos “novedosos” a sus clientes. Esto último gracias a la emergencia de un segmento de consumidores que prefiere la diferenciación por origen y calidad cultural en el momento de comprar. Sin embargo, todo eso puede alcanzar un ritmo acelerado que, en ocasiones, arriesga con sobrepasar la capacidad real de apropiación de los procesos por parte de los actores locales, sobre todo en el caso de los más pobres y marginados.

## Sin recetas únicas...

Basados en los resultados obtenidos en la primera fase del proyecto, se identificaron algunos desafíos que deben ser enfrentados para estimular procesos más profundos y masivos de DTR-IC.

El primero es conceptualizar y aplicar una visión de desarrollo que no imponga un solo modelo cultural, basado en la riqueza económica, sino que permita apostar por un progreso basado en la multiculturalidad y biodiversidad. El segundo es diseñar estrategias y métodos que estimulen y faciliten procesos de desarrollo con identidad cultural a una mayor escala territorial y más articulados, que permitan superar procesos y experiencias aun desarticuladas o muy incipientes. El tercer reto apunta a responder a la demanda por iniciativas de diálogo, aprendizajes y colaboración a nivel regional, de modo de articular a diversos actores, tales como organizaciones sociales y culturales,




empresarios, operadores territoriales, responsables de proyectos de desarrollo y agencias, intelectuales y políticos.

“Sobre la base de los resultados de la investigación, es posible afirmar que existen en América Latina y el Caribe condiciones para procesos de DTR-IC que generen nuevas oportunidades para los sectores pobres y excluidos –concluye en el libro Claudia Ranaboldo, coordinadora del proyecto–. Sin embargo, estas oportunidades deben considerar una serie de

**Uno de los desafíos que surge es conceptualizar y aplicar una visión de desarrollo que no imponga un solo modelo cultural, basado en la riqueza económica, sino que permita apostar por un progreso basado en la multiculturalidad y biodiversidad.**

riesgos que las pueden ir limitando o anulando, motivo por el cual es preciso evitar asumir el DTR-IC como una nueva ‘receta’ válida y aplicable en cualquier contexto y bajo cualquier circunstancia”. Entre

esos riesgos está el ver este tipo de procesos como una alternativa micro o como estrategias marginales, y no como una respuesta que puede hacer sentido en ámbitos amplios de América Latina y el Caribe y que puede representar una veta relevante para políticas e inversiones públicas. 

## Jaime Urrutia, director de CRESPIAL Culturalmente diferente no es sinónimo de pobre

El antropólogo e historiador Jaime Urrutia, director del Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina (CRESPIAL), hizo la presentación del libro “El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas”, de la cual extrajimos algunas citas:

- “La ventaja de las expresiones culturales de las sociedades rurales es que en estos tiempos de globalización se refuerzan también, paradójicamente, las identidades locales. De hecho, la creciente importancia del turismo en las economías locales ha convertido a esta industria en un importante referente para el desarrollo rural”.
- “Los gobiernos locales son actores centrales potenciales del desarrollo territorial en estos tiempos en los que el concepto de ‘participación’ se ha convertido en sustento de esos gobiernos, aunque con diferente suerte. Asimismo, la existencia de organizaciones locales legitimadas es un requisito fundamental para construir propuestas de DTR-IC.”
- “La heterogeneidad de las experiencias presentadas impide concebir ‘recetas’ que den la pauta adecuada para vincular el DTR-IC con el objetivo de combatir pobreza, exclusión y marginalidad”.
- “El concepto de desarrollo territorial se basa en la confluencia de todos los actores (...). Para ello es fundamental una visión compartida que, sobre la base de elementos identitarios, convierta las amenazas en fortalezas.”
- “Ser culturalmente diferente no debe ser sinónimo de ser pobre, y para superar la pobreza, no debe renunciarse a características fundamentales de la cultura en las áreas rurales”.

Reflexiones en Terra Madre:

## Mercados e indicaciones geográficas de origen

**T**erra Madre es un colorido evento que reúne a miles de personas en un lugar para compartir conocimientos y celebrar la vasta diversidad geográfica y cultural. Se realiza cada dos años en Italia y presenta una asombrosa muestra de alimentos y productores de alimentos de todo el mundo. Este año una de las actividades de este encuentro fue un foro dedicado a las Indicaciones Geográficas de Origen, precedido por un foro electrónico, actividades que fueron co-dirigidas por Claudia Ranaboldo de Rimisp y por mí. A continuación quisiera compartir brevemente algunos hallazgos claves de estos foros.

Para empezar, es necesario señalar que las Indicaciones Geográficas (IG) –tales como el vino de Bordeaux, Té Darjeeling, la carne las Pampas, el arroz Basmati y el queso Parmigiano– encarnan expresiones únicas de cultura, tradición y lugar. Muchas experiencias han demostrado que las IG pueden ofrecer poderosas oportunidades de desarrollo incluso a un amplio nivel territorial. Sin embargo, llama la atención que mientras algunas IG han logrado un éxito excepcional, otras solo han mermado los recursos y entusiasmo de los participantes.

Sabemos que un desarrollo territorial con Indicaciones Geográficas puede ser medido de diversas formas: por su éxito en promover la cultura y las tradiciones de la comunidad, por los logros comerciales y mejoras a gran escala en la forma de ganarse la vida, por el éxito en proteger esta forma única de propiedad intelectual, y por logros en una mejor gobernanza local y protección ambiental.

En algunos casos, las IG han sido registradas formalmente o protegidas de diferentes maneras, como las Marcas Legales y las Denominaciones de Origen. Hoy la mayoría de las IG protegidas pertenecen a países industrializados, pero hay también un creciente interés en este campo en los países en desarrollo. Es especialmente en estos últimos donde ellas pueden servir como un instrumento que facilita tanto la protección como la diferenciación, promoviendo así el desarrollo a través de la valoración de recursos endógenos naturales y humanos. Hay que tener presente, sin embargo, que las IG no son una panacea para todos los desafíos del desarrollo territorial.

La protección y la distinción de una IG ayuda a que la dinámica de “producto-servicio-lugar” viaje y sea



Foto: Claudia Ranaboldo

**Por Daniele Giovannucci**

Director del equipo que ha trabajado sobre las Mejores Prácticas Globales en Indicaciones Geográficas para el Centro de Comercio Internacional de las Naciones Unidas.

compartida con otras culturas, invitando al mismo tiempo a otras culturas a viajar hasta ahí. De esta forma, una IG puede mostrar un aspecto positivo de la globalización, promoviendo un intercambio humano, así como el respeto y el conocimiento por lo que es intrínsecamente de naturaleza local.


Los resultados del Foro en Terra Madre confirman algunos importantes análisis recientes de nuestro equipo de investigadores del Centro de Comercio Internacional de las Naciones Unidas y también del Proyecto de Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural de Rimisp. Algunos temas que emergen claramente como factores de éxito son: la existencia de estructuras institucionales localmente relevantes, que funcionan para permitir la aplicación de la información necesaria y actual así como para el fortalecimiento de capacidades; la participación equitativa de la mayoría de los actores de un territorio en relación con la toma de decisiones claves; la presencia de vínculos fuertes con socios comerciales para promover los productos y servicios; y un adecuado sistema formal de normas y reglamentos adaptados específicamente a una IG.

Los participantes mostraron un alto interés en las experiencias de otros en el proceso de IG y emergieron varios temas centrales en los cuales observaban que el conocimiento sobre esta materia es inadecuado,

entre ellos, los pasos específicos necesarios para empezar a desarrollar una IG, la naturaleza y el rol de su comercialización, las dinámicas locales de interacción específicamente en lo que se refiere a gobernanza, el aspecto de “bien público” de una IG en términos de equidad y desarrollo de amplio impacto, y diferentes mecanismos para la protección y reconocimiento de una indicación geográfica.

Como un comienzo, se plantearon cuatro iniciativas para abordar estas necesidades e inquietudes:

- Un espacio virtual sobre el tema de las IG en el sitio web de Rimisp. (Ver **AQUÍ**):
- Las “Rutas de Aprendizaje” a ser desarrolladas con PROCASUR como un medio de aprender directamente del grupo de interés en el origen.
- Un nuevo libro, que revisa 200 investigaciones para evaluar los pros y contras de las IG, y que será lanzado a comienzos de 2009 por el Centro de Comercio Internacional de las Naciones Unidas.
- El libro “El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas”, editado por Claudia Ranaboldo y Alexander Schejtman, que ofrece una visión de nueve casos (ver artículo en esta edición).

Estos esfuerzos son fruto de un proceso que mejora con la colaboración. Queda abierta aquí la invitación a participar a todos quienes se interesen y puedan contribuir con sus experiencias y reflexiones<sup>1</sup>. 

**En la actualidad, la mayoría de las Indicaciones Geográficas formalmente protegidas pertenecen a países industrializados, pero hay también un creciente y fuerte interés en este campo en los países en desarrollo.**

<sup>1</sup> Para estos efectos, puede contactar a [d@dgiovannucci.net](mailto:d@dgiovannucci.net)



Desde los conceptos hacia las estrategias:

# Valorización de los territorios rurales con identidad cultural

Marcela Lorca

Aunque muchos se entusiasman por promover procesos de desarrollo rural basados en la identidad cultural, tanto los actores políticos como operadores del desarrollo y los propios actores locales tienen todavía muchas preguntas abiertas sobre cómo llevar a la práctica este enfoque. En este contexto, el encuentro LABTER Chiloé 2008 ofreció un espacio para la reflexión e intercambio de experiencias, al tiempo que fortaleció una plataforma de investigación-acción de la que participa una amplia variedad de personas e instituciones.

Importantes resultados consiguió generar el Laboratorio Territorial (LABTER) en Chiloé organizado por Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y el Centro de Educación y Tecnología (CET - Chiloé) entre los días 7 y 9 de octubre de 2008, denominado “Desde los conceptos a las estrategias para valorizar territorios rurales con identidad cultural”. El encuentro, que contó con el auspicio principalmente de la Fundación Ford, ofreció nuevos insumos al proyecto impulsado



Foto: María José Lira

*LABTER Chiloé ofreció espacios para mostrar in situ las experiencias que son motor de un desarrollo con identidad cultural*

Basado principalmente en las ponencias y documentos generados por **LABTER Chiloé - 2008**.

por Rimisp sobre **Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural (DTR-IC)**, que se ejecuta desde el año 2005. El LABTER Chiloé se convirtió en una plataforma de investigación-acción, que incluyó como principales ingredientes el saber hacer, el saber transmitir y el saber aprender.

El objetivo del LABTER Chiloé fue, desde su origen, transformarse en una herramienta para aportar en un proceso estratégico más amplio que busca responder a cómo llevar a la práctica el enfoque DTR-IC. Es así como el programa incluyó trabajo orientado de gabinete, con exposiciones y trabajos en grupo, espacios y presentaciones públicas de autoridades y actores locales, así como visitas guiadas en terreno.

El encuentro se estructuró sobre la base de tres componentes. El primero, llamado “Vitrina Chiloé”, se orientó a mostrar los procesos en curso de puesta en valor de los activos naturales y culturales en este archipiélago del sur de Chile, y que justificó la realización del primer Laboratorio Territorial. Desde hace más de 20 años el CET-Chiloé ha impulsado iniciativas concretas en

**“La gran innovación del LABTER Chiloé es que reúne con un fin propositivo y de colaboración a una plataforma diversa donde participan instituciones de diferentes áreas y probada trayectoria, como operadores de proyectos, talentos locales, autoridades, investigadores, especialistas y estudiantes con ideas frescas”**

este sentido, promoviendo el enfoque agroecológico, y desde el año 2006, en alianza con el Proyecto DTR-IC, ha incursionado con mayor intensidad y nuevas herramientas e iniciativas en este campo<sup>1</sup>. Los participantes del LABTER Chiloé recorrieron la Isla conociendo *in situ* diferentes experiencias locales para identificar y entender los motores

que las impulsan y los factores que obstaculizan su mayor ampliación y desempeño, todo ello a través del diálogo constructivo con los actores locales que las protagonizan y con autoridades y representantes de instituciones públicas y privadas presentes en el territorio.

Un segundo componente, “Experiencias del globo”, contextualizó en un marco mayor la experiencia de Chiloé, con la presentación de iniciativas exitosas de Perú, República Dominicana, Ecuador, Italia y España, y también del trabajo especializado de organismos internacionales como **CRESPIAL** y **PROCASUR**.

Y el tercer componente, “Síntesis y futuro”, se dedicó a la discusión de los resultados del LABTER Chiloé y las actividades

<sup>1</sup>Para mayor información, ver artículo **“Identidad cultural como factor de desarrollo. La riqueza de Chiloé”**, en Equitierra N°1.





Foto: María José Lira

*Operadores de proyectos, talentos locales, autoridades, investigadores, especialistas y estudiantes reflexionaron sobre el enfoque de desarrollo territorial rural con identidad cultural.*

previstas en los siguientes dos años. Contempló trabajos en grupo, plenarios y debates, reuniones de equipos de investigación, el lanzamiento del libro “El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas”, un panel público-privado, rondas de prensa, un laboratorio creativo de diseñadores y artesanos, y exposiciones, entre otras actividades.

“La gran innovación del LABTER Chiloé es que reúne con un fin propositivo y de colaboración a una plataforma diversa donde participan instituciones de diferentes áreas y probada trayectoria, como operadores de proyectos, talentos locales, autoridades, investigadores, especialistas y estudiantes con ideas frescas”, indica Ariel Halpern, de PROCASUR, quien participó en el evento y colaboró posteriormente en la síntesis de sus resultados. “Aquí el diálogo es real. No sólo se va y escucha, sino que la participación también se orienta a resultados tales como la coordinación de equipos territoriales de investigación o acuerdos bilaterales entre los participantes, todo esto producto de espacios informales, donde se propicia la pluralidad y el respeto por la comunidad local. Es un acto facilitador que permite enriquecer el prisma del desarrollo territorial rural con identidad cultural”, agrega. En este marco, Halpern señala que la investigación no constituye solo un activo de conocimiento, sino también de políticas y de cambio social. Según Halpern, el desafío es buscar la manera de que esta plataforma se mantenga activa, incluyendo tanto los participantes locales como los de distintos países que están compartiendo sus experiencias, con el fin de favorecer el intercambio y diálogo entre todos. Herramientas como los foros virtuales, blogs o la web 2.0 pueden contribuir a este objetivo, opina.



## Intercambio de experiencias

Aparte de lo observado en terreno en Chiloé, otras experiencias latinoamericanas y europeas compartieron sus aprendizajes. Una de ellas fue expuesta por César Sotomayor, ex director del **Proyecto de Desarrollo**

**Corredor Puno-Cusco**, que abarca tres regiones peruanas con 522 comunidades campesinas. El rol del proyecto consiste en la facilitación de accesos y generación de oportunidades para superar la pobreza en el área rural. Contempla acciones para desarrollo de capacidades, fortalecimiento de mercados de servicios financieros y no financieros, e incidencia en políticas públicas. Esto ha incluido, entre otras cosas, fortalecer las cadenas productivas mediante la gestión de emprendimientos, promoción del turismo rural comunitario e inscripción de marcas con certificados de denominación de origen (**Ver ponencia completa AQUÍ**).

Jeanneth Albuja, responsable del Componente de Comercialización y Fortalecimiento Organizativo del Proyecto Sistemas Productivos y Comerciales para la Consolidación Socioeconómica de Cotacachi (Ecuador) de **UCODEP**, presentó dos casos: el de la Provincia de Salcedo (República Dominicana) -afectada por un alto desempleo, problemas ambientales, pobreza rural y abandono del campo- donde se aplicaron estra-

**El desarrollo territorial rural con identidad cultural no es la nueva ni única receta para generar riqueza en estas comunidades, sino que va articulando experiencias y enfoques anteriores.**

tegias de promoción del desarrollo económico local a través de una reorganización de la producción y comercialización del café y el estímulo a iniciativas de turismo rural; y el del cantón de Cotacachi, Provincia de Imbabura (Ecuador), donde se implementó un modelo de desarrollo basado en la participación ciudadana. Impulsado por la Asamblea de Unidad Cantonal de Cotacachi, un espacio de participación ciudadana y toma de decisiones, el objetivo es trabajar para conseguir una marca de identidad territorial para reforzar el proceso de rescate y valoración de productos locales, artesanales y agrícolas. (**Ver AQUÍ detalle de estos casos**)

En el LABTER Chiloé se expuso también el caso del Grupo de Acción Local (GAL) ubicado en el Valle del Crati, en Italia. Valeria Fagiani, responsable del GAL Valle del Crati, explicó esta iniciativa en que participan grupos locales mixtos –públicos y privados– instituidos por la Unión Europea a través del programa *Leader*, destinado a territorios rurales. Los GAL son asociaciones legalmente constituidas, primero por instancias privadas, pero que paulatinamente han pasado a convertirse en agencias de desarrollo local. Trabajando “desde abajo” con los actores y la población local, esta experiencia italiana mostró las estrategias seguidas en los últimos diez años en un territorio que presentaba altos niveles de desocupación y un creciente desdoblamiento. (**Ver más antecedentes AQUÍ**)



Foto: Claudia Ranaboldo

*Con sus diversos procesos en curso de puesta en valor de los activos naturales y culturales, Chiloé fue elegido como escenario del primer Laboratorio Territorial del proyecto DTR-IC*

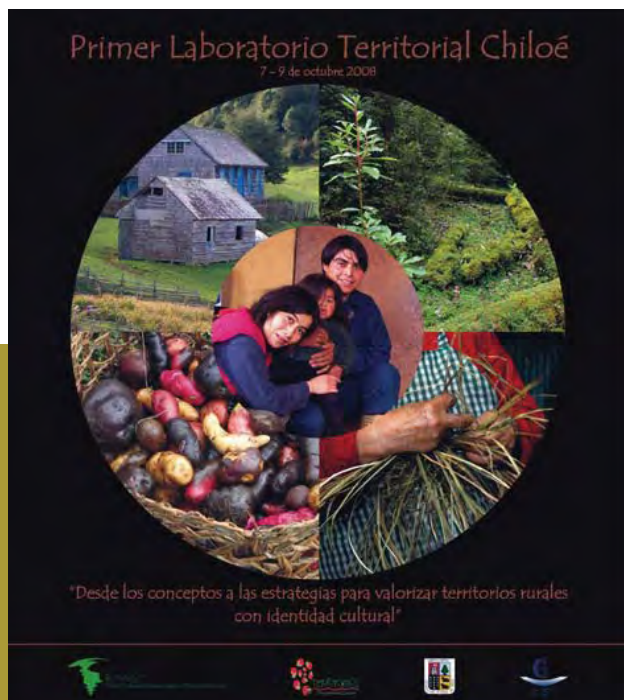
## Algunos aprendizajes

El LABTER Chiloé 2008 generó diversas reflexiones a partir de las experiencias compartidas.

**Articulación de actores.** En primer lugar, se destaca que el DTR-IC se trata de una posición innovadora y transformadora respecto a la valorización de la cultura, que implica articular eficientemente actores distintos, tanto públicos como privados. En el LABTER Chiloé pudieron intercambiar experiencias y opiniones equipos de terreno y de investigación, artesanos, expertos en desarrollo rural y académicos, pero también representantes del sector público, como fue el caso de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE) de Chile exponiendo desde la perspectiva de sus áreas de Gestión Territorial, Participación Ciudadana y Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional. También expusieron representantes del Gobierno Regional y del programa Chiloé Emprende.

**El valor de la experiencia.** Otra de las lecciones que dejó el LABTER Chiloé es la importancia de sumar resultados sobre procesos anteriores. El DTR-IC no es la nueva ni única receta para generar riqueza en estas comunidades, sino que va articulando experiencias y enfoques anteriores. En el caso de Chiloé, esta estrategia cuaja sobre propuestas previas de carácter agroecológico. Es así como el CET – Chiloé ya tenía la experiencia de programas que impulsaron diversas iniciativas y redes agroecológicas. Con un enfoque de trabajo que vincula investigación científica, experimentación campesina, capacitación y docencia formal, el CET ha participado también en estudios para determinar el impacto y las dimensiones claves del escalonamiento para lograr que los proyectos tengan un impacto mayor.





## Para saber más sobre LABTER Chiloé 2008...

Ya está ya disponible on line la memoria del **LABTER Chiloé**, [registros audiovisuales](#) y un documento metodológico para impulsar estrategias DTR-IC. En el sitio del proyecto DTR-IC se puede acceder a un [dossier comunicacional](#) del LABTER 2008 que tiene información sobre las actividades que lo han precedido en el territorio de Chiloé; contribuciones y presentaciones de los participantes; actividades realizadas en el marco de este evento, como lanzamiento de un libro y visitas a terreno; y noticias e imágenes del evento.

Uno de sus aportes se relaciona con la capacidad de proponer acciones de articulación institucional. Es aquí donde los puentes interculturales asumen un rol clave, pues aquellos actores que no son necesariamente del territorio, pero tienen la facultad de moverse entre mundos distintos, constituyen un aporte fundamental para el éxito de las iniciativas.

**Intercambio de aprendizajes.** En el LABTER Chiloé se resaltó también el valor que tiene el aprendizaje del oficio directamente en el taller –en el estilo de las antiguas escuelas de artes y oficios– de los laboratorios de artesanos (con sus respectivos aprendices) y las visitas de intercambio. De ahí la importancia de iniciativas como las Rutas de Aprendizaje organizadas por PROCASUR, que contemplaron tres experiencias dentro del proyecto DTR-IC en 2007<sup>2</sup>. En esas jornadas, participantes de siete países de América Latina tuvieron la oportunidad de conocer las experiencias de expertos locales que a partir de su cultura y su identidad han desarrollado iniciativas para generar diversos bienes y servicios. La comunicación entre estos talentos locales, investigadores y los ruteros permitió una gran dinámica de aprendizaje.


**Experimentación artesanal.** Una de las actividades de LABTER Chiloé fue un taller de experimentación artesanal, que refleja algunos proyectos que están desarrollando los diseñadores Maricarmen Oyarzún y Luca Cioffi, ambos consultores especializados en artesanía, con comunidades rurales del sur de Chile. Creadores de *Araucanía Textil*, lideran un proyecto orientado a la innovación del sector artesanal, así como la iniciativa

<sup>2</sup>Incluyó dos rutas de aprendizaje regionales y una local: [Perú y Chile \(22 abril - 5 mayo\)](#); [Ecuador, Perú y Chile \(29 noviembre - 9 diciembre\)](#); y [Chiloé \(Chile, 19 - 22 de octubre\)](#).



“**El laboratorio**”, una escuela de diseño de joyas y orfebrería, ubicada en Temuco - Chile. Una de sus principales características es que integran a diferentes especialidades de artesanos (como textiles, cestería, trabajo en madera y otros) y, a partir del conocimiento de estos, buscan generar en forma participativa nuevos productos. Se trabaja con un concepto de cultura que no es estático, ni propiedad solo de los pueblos indígenas, que se recrea y se traduce en una identidad cultural innovadora y potenciadora.

Recuadro 1

Estos aprendizajes del LABTER Chiloé nutren y se funden con diversas conclusiones que ha generado el proyecto DRT-IC sobre los contextos y factores que facilitan estrategias de desarrollo rural con identidad cultural (**ver recuadro 1**). Quedan aún en el marco de este proyecto al menos dos LABTER más para los próximos años. Durante 24 meses se hará un seguimiento a los distintos tipos de concreciones de este enfoque en América Latina, con lo cual se pretende ir validando y enriqueciendo un método referencial para impulsar en forma articulada estrategias de DTR-IC adaptadas a cada territorio. 

## Contextos y factores que facilitan el desarrollo territorial rural con identidad cultural

- Participación activa de las comunidades, de manera que en forma progresiva vayan asumiendo los desafíos y responsabilidades que les permiten finalmente sostener las iniciativas por sí solas en un período determinado.
- Valores como confianza conseguida gracias a la convivencia y al mismo tiempo una alta calidad técnica de la información, que permite una coordinación adecuada de los actores y anticiparse a temas políticos y eventuales tensiones.
- Marco jurídico y normativo internacional referido al Patrimonio Cultural Material e Inmaterial de las naciones y sus territorios, como facilitador de la movilización de recursos y asistencia técnica.
- Actitud y mirada flexibles de los Gobiernos, que favorezca la vinculación de cultura y desarrollo, incorporando la capacitación y sensibilización en este ámbito a mediano y largo plazo.
- Acceso a experiencias de DTR-IC relevantes que sirvan como fuentes de aprendizaje para los procesos que se quiere desarrollar.
- Una estrecha colaboración de las plataformas público-privadas que permita una mejor coordinación y mejor impacto de la inversión.
- Participación de entidades académicas que aporten información relevante y oportuna. Esta información debe ser pública, funcional a las estrategias que se pretende impulsar, participativa y validada por la comunidad.
- Trabajo ascendente, que levante la demanda y propuesta comunitaria y la incorpore en las estrategias de DTR-IC, para lograr una integración y empoderamiento efectivos de la comunidad.

La nueva Constitución de Ecuador:

## Una proclama a favor de un cambio en el modelo de desarrollo

La nueva Constitución ecuatoriana, aprobada masivamente en el referéndum del 28 de septiembre de 2008, no solamente reafirma las conquistas de derechos de la década anterior, sino que amplía y reconoce derechos adicionales. Los derechos colectivos de los pueblos indígenas se extienden con el reconocimiento del carácter plurinacional del Estado. El derecho a la educación gratuita y universal se extiende con el derecho a la gratuidad de la educación de tercer nivel (el “pregrado” en las universidades públicas). Se incluyen los derechos de la naturaleza, que deben considerarse diferentes y adicionales a los derechos de las personas que sean perjudicadas directamente por daños ambientales. La justicia, la defensoría pública y la salud deberán ser gratuitas y universales. Se agrega también la jubilación universal como derecho de las personas mayores.

Un enunciado tan amplio de derechos requiere una sociedad en capacidad política y económica de garantizarlos. ¿Cómo entiende la nueva Constitución el diseño del modelo económico para hacerlo? Conceptualmente, la nueva Constitución se opone a las usuales reducciones económicas de la noción

de desarrollo. Allí donde la Constitución de 1998 habla de “eficiencia”, “competitividad” y “calidad”, la Constitución de 2008 insiste en la soberanía alimentaria (“soberanía”, no “seguridad”, es decir, producción de alimentos en el propio territorio), en la solidaridad, la justicia social y la multiplicidad de dimensiones humanas del desarrollo. Allí donde era un objetivo permanente de la economía “mantener los equilibrios macroeconómicos”, la nueva Constitución plantea que es un objetivo de las políticas económicas “mantener la estabilidad económica, entendida como el máximo nivel de producción y empleo sostenibles en el tiempo, dentro de los límites biofísicos de la naturaleza”. En síntesis, enuncia una nueva y multidimensional concepción del desarrollo como “buen vivir” o, en términos quichuas, *sumak kausay*, expresión que incluye simultáneamente las nociones de “belleza”, “armonía” y “equilibrio”. La nueva Constitución otorga un lugar al mercado, pero ese lugar no es el de definir el carácter y el sentido de la economía. Por eso, el sistema económico no es “de mercado” de la misma forma que no es “estatal”, porque las herramientas de manejo de la economía no deben confundirse con sus objetivos, su sentido y su definición.



Foto: Gentileza de P. Ospina


Por Pablo Ospina

Historiador, profesor de la Universidad Andina Simón Bolívar e investigador del Instituto de Estudios Ecuatorianos

Los cambios no son solo conceptuales; tienen implicaciones operativas. Si la Constitución de 1998 puede legítimamente considerarse una puerta abierta a las políticas de privatización de servicios y bienes públicos, la Constitución de 2008 refuerza la autoridad del Estado sobre la economía, vuelve a crear las “áreas estratégicas de la economía” bajo su control exclusivo y define candados contra la privatización de recursos clave como el agua o el petróleo. También impone restricciones ambientales más estrictas a las actividades económicas en el medio rural: la “soberanía energética” (es decir, inversiones petroleras o hidroeléctricas) no podrá lograrse poniendo en riesgo la “soberanía alimentaria”; los candados contra la apropiación y desperdicio del agua imponen en principio restricciones importantes a las actividades mineras que compiten con las agrarias; los permisos de actividades de extracción de recursos en áreas protegidas ya no podrán ser resueltos por el Ministerio del Ambiente sino por la Asamblea Nacional. En una palabra, estas restricciones implican que no puede considerarse “desarrollo” aquellas actividades que comprometen la base natural del sustento de la sociedad del futuro.

La nueva Constitución no hace grandes innovaciones en cuanto a la distribución de activos productivos

en el área rural. Igual que en 1998, el latifundio está proscrito, pero nunca se especifica en qué circunstancias una propiedad puede ser considerada como tal. A diferencia de la Constitución anterior, la nueva menciona la creación de un fondo para compra de tierras para pequeños propietarios y campesinos sin tierra. Con el agua, la nueva Constitución va más lejos. Habrá una auditoría de las concesiones para riego en el transcurso de los siguientes dos años con el fin de corregir las inequidades en su distribución. Si se toman en serio los artículos 281 y 282, la vieja y tradicional orientación del sector agrario hacia las exportaciones debería compensarse en los siguientes años con una activa política destinada a la promoción de la producción agroecológica, la pequeña propiedad campesina y la asociatividad propia de la economía social y solidaria.

En síntesis, la nueva Constitución ecuatoriana constituye una audaz proclama a favor de un cambio radical en el modelo de desarrollo y en la orientación de la economía: el fracaso de los caminos del ajuste, tan dura y penosamente errados en los últimos años, explica el intento y lo justifica. 

**“Si se toman en serio los artículos 281 y 282, la vieja y tradicional orientación del sector agrario hacia las exportaciones debería compensarse en los siguientes años con una activa política destinada a la promoción de la producción agroecológica, la pequeña propiedad campesina y la asociatividad propia de la economía social y solidaria” .**



***Comité Editorial:***

Julio Berdegué  
Manuel Chiriboga  
Eduardo Ramírez  
Claudia Ranaboldo  
Alexander Schejtman

***Editora:***

Sofía Töreay

***Equipo Coordinador:***

Rosamelia Andrade  
Carolina Porras  
Virginia Soto-Aguilar

***Periodistas:***

Marcela Lorca  
María Elena Montory  
Valeria Vilaro

***Columnistas:***

Daniele Giovannucci  
Pablo Ospina  
Alexander Schejtman

***Diseño y Arte:***

María Eugenia Báez

***Fotografía Portada:***

Yaroman / Dreamstime.com



equitierra@rimisp.org



www.rimisp.org/equitierra



Equitierra es una revista producida por el Area Dinámicas Territoriales Rurales de Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Esta publicación está auspiciada por la Fundación Ford ([www.fordfound.org](http://www.fordfound.org)) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo ([www.idrc.ca](http://www.idrc.ca)).